



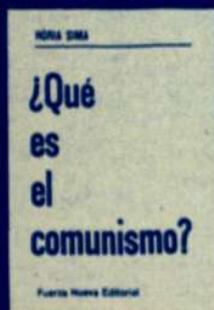
Ante la
situación política
y social

El Rey debería hablar

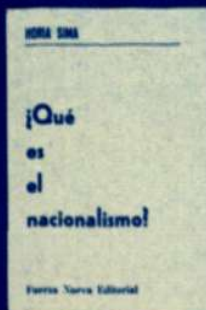
- Salvador Borrego: «DERROTA MUNDIAL». 400 ptas.
- Doctor Toth: «PRISIONERO EN LA URSS». 200 ptas.
- Julián Gil de Sagredo: «EDUCACION Y SUBVERSION». 200 ptas.
- Antonio Soroa Pineda: «NO MATARAS». 250 ptas.
- Luis Carrero Blanco: «OBRAS DE JUAN DE LA COSA». 250 ptas.
- Felipe Ximénez de Sandoval: «BIOGRAFIA APASIONADA DE JOSE ANTONIO». 500 ptas.
- Angel Ruiz Ayúcar: «LA SIERRA EN LLAMAS». 300 ptas.
- Salvador Borrego: «INFILTRACION MUNDIAL». 300 ptas.
- Francisco Uranga: «LA REVOLUCION». 300 ptas.
- Blas Piñar: «COMBATE POR ESPAÑA (I)». 250 ptas. (en-cuadernado: 350 ptas.)
- Horia Sima: «QUE ES EL COMUNISMO». 125 ptas.
- Horia Sima: «EL HOMBRE CRISTIANO Y LA ACCION POLITICA». 100 ptas.
- Horia Sima: «QUE ES EL NACIONALISMO». 150 ptas.
- Juan Manuel Lombera: «ESPAÑA, HOY». 125 ptas.
- Angel Ruiz Ayúcar: «LA RUSIA QUE YO CONOCI». 300 ptas.
- Jaime Tarragó: «LA MONARQUIA QUE QUISO FRANCO»
- Jean Lombard: «LA CARA OCULTA DE LA HISTORIA III». 700 ptas.
- Jean Lombard: «LA CARA OCULTA DE LA HISTORIA IV». 800 ptas.

Colección

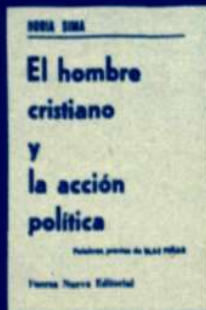
TEMAS POLITICOS CONTEMPORANEOS



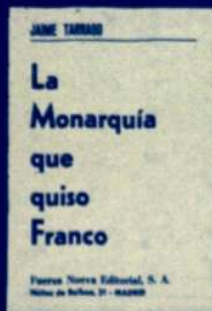
125 ptas.



150 ptas.



100 ptas.



150 ptas.



125 ptas.

**AHORA
LA COLECCION COMPLETA 600 ptas.**

BOLETIN DE PEDIDO

EDITORIAL FUERZA NUEVA
Núñez de Balboa, 31 - MADRID-1
Teléfono 226 87 80

Deseo recibir en mi domicilio contra reembolso los siguientes libros de su fondo editorial:

TITULO

AUTOR

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

NOMBRE:

DOMICILIO:

POBLACION:

PROVINCIA:

UAB
Biblioteca de Historia y Geografía
I Hemeroteca General

Edita: FUERZA NUEVA, S. A.

Redacción y Administración:

Núñez de Balboa, 31
Teléfono 2268780
MADRID-1

Director

Pedro Rodrigo Martínez

Redactores y colaboradores

César Esquivias, José L. Gómez Tello, Luis Fernández Villamea, Fernando Hernández, Juan Ríos de la Rosa, Ramón Castells Soler, Ramón de Tolosa, Jaime Tarragó, y Eulogio

Ramírez.

Depósito Legal:

M. 18.818-1966

Imprime: Rivadeneyra, S. A.

Onésimo Redondo, 26
MADRID-8

NUESTRA PORTADA

● «El Rey debería hablar» es el título de un artículo que publicamos esta semana en páginas 8 y 9. Hemos considerado importante el tema y por eso lo hemos llevado a nuestra cubierta.

Suscripciones	Pesetas
España:	1.800
Correo de superficie	
Andorra - Portugal - Filipinas - Gibraltar - México - Paraguay - Venezuela	1.800
Costa Rica - Cuba - Chile - R. Dominicana	2.125
Resto de países	2.150
Correo aéreo	
Andorra	1.900
Portugal - Gibraltar	2.075
México - Paraguay - Venezuela	3.100
Costa Rica - Cuba - Chile - R. Dominicana	3.700
Filipinas - Macao - Timor portugués	3.900
Europa - Argelia - Marruecos	2.700
América - África - Asia	3.750
Australia - Nueva Guinea	4.525

PAGINA DEL DIRECTOR



Constitución republicana

AUNQUE yo he procurado motejar ya la nonata Constitución con epítetos como la «Pepona» —por aquello de la «Pepa» del siglo pasado—, ignoro en realidad qué sobrenombre va a llevar el engendro que se les ocurrió a siete parlamentarios que nada tienen que ver con los Sabios de Grecia, desde luego, y de cuyo borrador no sabemos tampoco qué va a salir, después del diluvio de enmiendas (nada menos que 1.133). Puede que, sometida a corrección y debate ahora, y por asociación de ideas con el Carnaval, que es lo que mejor le cuadra, la Carta Constitucional del régimen antifranquista que soportamos puede llamarse incluso «la Destrozona».

Yes que nada me recuerda tanto la naturaleza y forma de esta Constitución como aquellas mascaradas de la República de 1931, donde el gusto especial de los demócratas del pueblo, la plebe en suma, se inclinaba ardientemente hacia esa máscara disfrazada de mujer andrajosa. Y andrajos y no otra cosa han puesto y tratan de ponerle a esta Constitución, que si ya apuntó su carácter profano y aun anticristiano, pagano y anarquista, ahora promete, con los pegotes de los partidos en liza leguleyesca, ser republicana. Para colmo.

EN efecto, da la impresión de que vamos a tener Constitución republicana. Ya los socialistas no se cohíben de proclamar ese republicanismo constitucional, y habida cuenta de que todos los izquierdistas lo son «per se», comunistas y demás adláteres engrosarán ese número, al que no faltarán aquellos pocos monárquicos que por desilusión o por falta de fe, por ambición o por muchas de las múltiples causas que hoy existen en el terreno político, coincidan con los defenestradores del régimen monárquico. Máxime cuando asistimos continuamente al terrorismo intelectual a que están sometidos los que gobiernan, temerosos de ser tildados de reaccionarios, retrógrados, tradicionalistas, a cuenta de su pasado colaboracionista con el antiguo régimen.

EL otro día, en el acto de Leganés, Blas Piñar, por medio de una magistral lección de Ciencia Política y de filosofía de la Historia, demostró claramente quiénes son los monárquicos y quiénes no lo son, y aunque sea una paradoja, resulta que sólo quienes estamos con el 18 de Julio lo somos esencialmente, y no por mera forma ni aparato. Al margen nosotros, ¿quién va a defender la Monarquía tradicional, católica y representativa, que es la única verdadera, en 1978. Si no ha habido un solo católico que defienda a la Iglesia ni en el borrador constitucional, ¿quién va a defender la Monarquía? La Constitución queda así condenada a ser republicana.

«Cuando se comienza a transigir sobre un principio, ese principio empieza a perder su imperio sobre las sociedades humanas», señalaba Donoso Cortés. Y aquí se ha transigido en muchos principios. Yo diría que en todos... Un Gobierno que ha implicado en sus errores, y en los de la oposición, con la que ha pactado por sentirse incapaz de gobernar, a todo el Sistema, al Régimen, en vez de mantenerlo al margen, va a terminar así con él. Y es el que el español metido hoy en política ha perdido el señorío, si lo tenía, o ha renunciado apriorísticamente a él, si lo pretendía. Por degeneración racial, porque, como afirmaba Keyserlin: «Todo español no degenerado es un señor, en cuanto significa un sentimiento natural de dignidad y el acatamiento de la divisa: nobleza obliga.»

Sin señoría, sin dignidad, los confeccionadores de este carnaval político de nuestros días van, por lo mismo, a dar a luz «la Destrozona». Lo malo es si nos destrozan España.

CARTAS

MATIAS MONTERO

Cuando vivimos en una España cada día más corrompida por la ola de pornografía, violaciones, huelgas, robos, asesinatos, quiebra de empresas, subida del coste de la vida, etc. Cuando la masonería y el comunismo sacan cada día una fiesta para conmemorar sin fundamento ni origen, y arrastran a las gentes ignorantes a la celebración de una fecha que en muchos casos tratan de que el pueblo olvide un acontecimiento histórico na-

cional, nosotros hemos de recordar a nuestros caídos.

Matías Montero era estudiante de Medicina. Su familia era de buena posición y pudo elegir el camino de la comodidad; pero era falangista, sabía que España estaba en peligro, y, renunciando a todo, eligió el camino del sacrificio para salvar a la Patria. En la lejana mañana del 9 de febrero de 1936, cuando regresaba a su casa por la calle de Mendizábal, los enemigos de España lo asesinaron. Sobre su cadáver José Antonio pronunció las célebres palabras: «Que Dios te dé su eterno descanso y a nosotros nos lo niegue hasta que sepamos recoger para España la cosecha que siembra tu muerte.» En estos tiempos de cobardía y olvido los españoles que sentimos a España y la amamos no podemos olvidar el daño que hicieron ayer los enemigos a España y el que hoy nos hacen a nosotros. Si ayer no consiguieron sus propósitos fue porque hombres como Matías Montero, Onésimo Redondo, Ramiro Ledesma Ramos, José Antonio Primo de Rivera y muchos miles y miles más con su sangre lo evitaron. Hoy lo que hace falta es que surjan hombres como Matías Montero para

que no consigan sus objetivos los enemigos de España.

José Andújar
Berenguel
Almería

LA UNIVERSIDAD, CAMPO DE BATALLA

Soy estudiante de Derecho en la Universidad Complutense de Madrid y no puedo menos que indignarme al ver convertida nuestra Facultad en un auténtico campo de batalla.

He de decir que el día 24 del mes en curso —FUERZA NUEVA ya lo publicó— un profesor de Derecho Político convirtió su clase en un auténtico mitin en el que, además de llamarnos cerdos fascistas, asesinos y terroristas, profirió una serie de insultos contra las FOP, con lo que nuestra indignación llegó al máximo. Espero que el Decanato se ocupe de cantar bien cantadas las cuarenta al «ilustre profesor». De todas formas no es la primera vez que he tenido que salirme de un aula en plena clase como señal de mi disconformidad con el contenido de la disertación del profesor. Así, no hará aún de un mes, otro profesor de la misma asignatura tuvo la ridícula idea de afirmar que Franco era judío. Después de oír esto ya no me alarmo.

En fin, que poco a poco veo nuestra Facultad convertida en un campo de batalla y en tribuna desde la cual cualquier profesor puede exponer sus ideas políticas e incluso llegar a insultar a los alumnos presentes cuya ideología difiere de la suya, eso sí, dejando la clase para otro día porque para algunos profesores de la Facultad de Derecho la política es lo primero.

Es divertido ver que en las asambleas que se han celebrado hasta ahora en la Facultad, hay muchos estudiantes que, dándose un cierto aire de valientes, se levantan y, entre otras cosas, te dicen que son militantes de determinado partido de izquierdas y que no tienen miedo de confesarlo en público, pero nunca olvidaré la cara que se les pone a muchos al obtener como respuesta: «Y yo de Fuerza Nueva, y tampoco tengo miedo.» Porqué en nuestra querida España hoy día los que deberíamos tener miedo somos los de Fuerza Nueva, pues ya vemos que cualquier cosa que se hace siempre es en beneficio de los rojos mientras que se busca la forma de

insultar a los que ellos llaman fascistas.

Todos sabemos que los valores se han invertido y que nuestra Patria va dirigida hacia el caos por manos inexpertas. Sin embargo muchos no perdemos la esperanza y la ambición de ver de nuevo a España convertida en lo que fue durante casi medio siglo: una España próspera, libre y unida. Por ello militamos en el único movimiento que parece quererlo así de veras.

A pesar de mi juventud mantengo presentes ante mí las tres constantes que Franco nos legó en los umbrales de su muerte: España una, grande y libre.

Como el mismo Franco dice en su mensaje póstumo a todos los españoles, quisiera unir los nombres de Dios y de España y abrazaros a todos para gritar juntos: ¡Arriba España! ¡Viva España!

Isabel Gonsálvez
de Izade
(Diecisiete años)
Madrid

UN GRUPO

Somos un grupo de chicos de quince años que os escribimos con el dolor de unos franquistas que ven cómo se destruye la labor de cuarenta años de paz y prosperidad, que alzó a una España destruida y derrumbada, moral y económicamente.

Porque hemos llegado a un estado tan sumamente catastrófico que nos parece indigno que no haya alguien capaz de alzar su voz para gritar por la salvación española, con motivo del criminal atentado que ha segado la vida de dos seres inocentes, que se encontraban en su casa. (¡Señores! ¿es que ni en casa se puede estar?) Creemos que es nuestro deber afirmarnos en nuestra postura de condena al terrorismo.

La España que nació de la sangre de nuestros abuelos no merece vivir en este estado caótico que va a llevar a la ruina a nuestra Patria.

¡Camaradas!... Quizá conseguirán destruir la imagen de la España que nosotros queremos, pero nuestros corazones seguirán latiendo revestidos de camisas azules y boinas rojas.

Si unimos nuestras voces, se alzará una voz potente que condenará la violencia, el terrorismo, etc., y gritará, con orgullo

¡Arriba España! ¡Viva España!

Afectuosamente
Dieciséis firmas
BIBLIOMUNICACIÓN
BIBLIOTECA GENERAL
CEDOC

ACTO EN PAMPLONA

- Como ya saben nuestros lectores, el próximo domingo día 12 tendrá lugar en el cine Olite, de Pamplona, a las doce de la mañana, el acto de afirmación nacional aplazado el pasado mes de enero por circunstancias climatológicas. En el mismo intervendrá nuestro presidente,

BLAS PIÑAR

En nuestras oficinas se atenderán toda clase de llamadas relacionadas con el mismo. Núñez de Balboa, 31, teléfonos 226 87 80/8/9 6 276 21 16/7.

GIORGIO ALMIRANTE VENDRA A MADRID

- El secretario general del Movimiento Social Italiano, Giorgio Almirante, que aplazó su viaje a Madrid a causa del asesinato de dos militantes de su partido por las milicias rojas italianas, estará con nosotros el próximo jueves día 16, a las ocho de la tarde, en nuestro salón de actos de Núñez de Balboa, 31, primer piso. Será presentado en este acto por nuestro presidente, Blas Piñar.



Respeto a la familia

EN estos momentos en los que con el apoyo del mismo Gobierno, a través de una supuesta democracia, los partidos políticos, entre ellos no sólo el gubernamental, sino también otros cuyos componentes se llaman católicos, intentan destrozar la familia en su configuración moral y social, creemos es necesario salir al paso, a fuer de católicos y conscientes ciudadanos, para al menos levantar nuestra voz contra esa maniobra contraria a la institución básica de nuestro orden social y religioso, ahora en peligro ante el proyecto de Constitución que la partitocracia está gestando y posiblemente apruebe en fecha inmediata.

ANTE todo tenemos que tener presente que la familia no es sólo una de las estructuras claves de todo ordenamiento natural, sino que debe representar el eje cardinal de la comunidad política, lo cual nos lleva a la consecuencia de que, según se modele o se conforme esa familia, consecuentemente así veremos constituida la sociedad de la cual formamos parte.

SIN embargo, sería un enfoque desafortunado del problema el creer que la problemática familiar hay que reducirla a módulos concretos, determinados por una realidad socioeconómica en exclusiva. La familia tiene por sí y en sus aspiraciones más calificadas metas ideales que no son las estrictamente derivadas de un concepto materialista. La familia busca resolver otras cuestiones de más amplia valoración. Esto es, el acceso a la cultura, la concreta promoción personal, tanto en lo político como en cualquier ordenamiento social, así como aquellos logros a que tiene derecho en orden a la libertad, a la participación y a la representatividad en todos los escalones del encuadramiento ciudadano, pero de forma muy especial en el derecho a ser respetada cristiana, espiritual y materialmente.

EN otras palabras, la familia, como integradora del hombre, en su interpretación joseantoniana, debe encontrar, a la par que la conquista material del bienestar para sus miembros, todo aquello que le pueda garantizar su máxima dignidad. La familia ha de buscar la fórmula de dar a sus componentes las formulaciones para alcanzar estas metas, entendiendo bien que los bienes materiales han de concebirse como instrumentales, es decir, como medios y jamás como fines decisivos para la vida del hombre y de la sociedad.

En razón a ello, el Estado no puede ser neutral ante la familia, ante su desenvolvimiento y enmarque en los esquemas de la nación y en las estructuras que de una forma u otra la configuran. No puede, ante la familia, constituirse en mero espectador y menos el dejar hacer sectario de los grupos y partidos. Los aspectos espirituales, morales, sociales y aun políticos que se derivan de la realidad familiar son basamentos en los que aquél tiene que sostener su andamiaje institucional, si no desea caer en un simple dictar totalitario y en detrimento, por tanto, del alma del pueblo.

Para el Poder, en un Estado de derecho, la familia debe gozar de una primicia indudable en la formulación constitucional y jamás ser un ente despreciado, manipulado o ignorado por quienes tienen la responsabilidad del ordenamiento legal de la sociedad.

DE ahí la gravedad de las medidas que ahora se pretenden tomar desde el Poder y a través de las Cortes, mediante una Constitución en la cual se trata de vulnerar la esencia familiar, los valores fundamentales y tradicionales de la familia española. Algo a lo cual todos tenemos que oponernos sin reservas ni cómodas inhibiciones o compromisos.

CRÓNICA NACIONAL

● Se está haciendo todo lo posible para acabar con la plaga del terrorismo, dijo el ministro de Defensa en el Senado. Quizá la forma de «hacer todo lo posible» sea aplaudir las amnistías, como él lo hizo en el Congreso.



● La televisión, en lugar de estar al servicio de la sociedad, se ha convertido en un instrumento de eficaz propaganda del Gobierno de la Monarquía. Y esta queja no es sólo nuestra.



● Que se anden todos con mucho cuidado con lo que hacen a Navarra. El pueblo navarro es pacífico, pero valiente, heroico y totalmente intransigente cuando se atacan los valores fundamentales de la Patria.



● Al cardenal Tarancón no le preocupa que domine un partido basado en el materialismo dialéctico de Marx, ateo, que propugna el laicismo, el divorcio, el aborto, la expendición libre de anticonceptivos y la nacionalización de los medios de producción...



El aplauso de la amnistía

CON motivo del doble asesinato de los Viola, ha vuelto a resonar en los oídos de todo español honrado y patriota, cualquiera que sea su ideología, el macabro tono de aquel aplauso del Gobierno de la Monarquía a la aprobación por la Cámara de una amnistía, cuyos frutos dramáticos se empiezan nada más que a cosechar. Aquel aplauso resultó, además, muy significativo del talante de un Gobierno que ha olvidado que, por encima de esa democracia, a la que hoy tan proclive se manifiesta, hay que colocar la seguridad de la Patria y de los ciudadanos. Porque aquel aplauso fue todo un gesto representativo de cuanto cabe esperar del Gobierno de la Corona, respecto al que (observa Funes Robert) «si tuviera ese Gobierno un mínimo sentido del bien y del mal, trataría de justificarse con la amnistía como mal menor, pero jamás debió celebrarla con aplausos como si fuera un bien. El referido espectáculo de los aplausos del Gobierno en el momento que dicta lo que, por su desconexión con el derecho natural, llamaba Federico de Castro ordenanzas de bandidos, perdió toda posibilidad de una mínima justificación. Todos en la vida nos contrariamos alguna vez, pero, si tenemos talla moral, hacemos en silencio lo que nos parece malo». Consideración esta última que cabe abarcar en todo su alcance cuando se recuerda que aquella amnistía aplaudida exoneraba de pena a los criminales homicidas que asesinaron salvajemente al almirante Carrero Blanco, jefe político y protector del presidente Suárez, a los que secuestraron a los presidentes de los Consejos de Estado y Supremo de Justicia Militar y a los que mataron cobardemente a tantos miembros de la Policía y Fuerzas Armadas.

Y lo que resulta sorprendente es que todavía se diga en el Senado por el ministro de la Defensa —y al comentarlo guardamos el máximo respeto para su persona, según es nuestra inveterada norma— que «el Gobierno está haciendo y hará todo lo posible para acabar con esa plaga (el terrorismo). Tenemos que luchar todos unidos contra ella, no aprovechando, como hacen algunas minorías, estos tristes sucesos para ciertas conveniencias políticas». Y digo sorprendente porque no sabía que la forma de hacer todo lo posible para luchar contra la plaga del terrorismo era aplaudir amnistías, como él lo realizó en su asiento en el Congreso, que liberaban a los asesinos terroristas para poder repetir sus hazañas; porque siempre creí que la garantía de la paz y seguridad ciudadana era, no misión de todos, sino, fundamental y específicamente, cometido primordial del Gobierno y que, precisamente por ello,

en toda época ha sido uno de los termómetros más ilustradores de la eficacia del mismo y uno de los datos que, por sí, son más aptos para la licitud de su politización, como lo demuestran los innumerables ejemplos históricos, empezando por el asesinato de César y llegando a los de Calvo Sotelo, Sarajevo, general Aramburu... y, finalmente, porque nunca supuse que el acierto o desacierto de una actitud estén condicionados a que la adopten «mayorías» o «minorías», aparte de que aquella apreciación no deja de ser subjetiva y hasta ahora indemostrable e indemostrada y de que extraña que proceda de quien está investido de autoridad —y ahí radica su más relevante cualidad—, prescindiendo de semejantes criterios democratistas.

La televisión del Gobierno

YA no somos sólo nosotros los que alzamos la queja sobre un medio de comunicación estatal que, en vez de estar al servicio de la sociedad, se ha convertido en un instrumento de eficaz propaganda del Gobierno de la Monarquía. Ahora salen las críticas de los más variados sectores, e incluso hasta del diario madrileño «El País», que, no obstante, permanecería en silencio ante la parcialidad manifiesta y abrumadora con motivo del referéndum último y de las elecciones del 15 de junio. Ahora nos expone tal diario que Rafael Ansón ha dicho que «¿Quién ganó las elecciones? La UCD. ¿Y por qué las ganó? Gracias a la Televisión», además de hacer otros comentarios jugosos y grotescos como el de «perdona que llegue tarde, pero me llamaron de la Zarzuela y es que no tienen ni idea...» También da aquél ciertos datos como las vinculaciones de los Ansón —Rafael o Francisco— con las empresas Gráficas Arabi, Promotores Técnicos Asociados, Espro, S. L., Ageurop —en la cual son accionistas Aparicio Bernal, Juan José Rosón y Sancho Rof al parecer—, y que, según dicho matutino, al menos las tres primeras han mantenido relaciones contractuales con TVE, coincidiendo con los cargos de Francisco y Rafael Ansón en la misma, desempeñando éste un puesto en el estado mayor de Centro Democrático (UCD) simultáneamente a la dirección de RTVE. En fin..., que, de ser cierto cuanto denuncia ese periódico en el suplemento del pasado domingo 29 de enero, ello sí que requiere una sesión en las Cámaras para que el Gobierno de la Monarquía se explique de las actividades del actual asesor del presidente Suárez durante su rectoría en TVE. Ello si no se quiere profundizar en el despilfarro que también denuncia «El País» en un medio de comunicación estatal que ha tenido ni más ni menos

que como dirigentes a Juan José Rosón, Aparicio Bernal, Adolfo Suárez, Sancho Rof y Rafael Ansón.

De todas formas, lo que queda claro es que tal órgano de comunicación estatal ha de sustraerse definitivamente a un Gobierno que se sirve del mismo para sus fines partidistas, colocándolo bajo el control de quien ofrezca garantía de objetividad, que bien puede ser un comisario regio nombrado de acuerdo con todas las fuerzas políticas, no sólo las parlamentarias, pues las demás tienen derecho a intervenir en ello, o de conformidad con los presidentes de Altos Cuerpos del Estado: Tribunal Supremo, Consejo Supremo de Justicia Militar, Consejo de Estado, Cortes...

Mutualidades

PESE a las protestas que últimamente se formulan, desde distintas parcelas políticas, de interés por las Fuerzas Armadas, la verdad es que sólo «El Alcázar» ha registrado la anomalía de que, en los Presupuestos, nada más que se destinen 63 millones para las mutualidades militares mientras que, en cambio, la de Hacienda recibirá 206 millones, con la particularidad de que el total de funcionarios militares comprende a 95.000 personas aproximadamente y las de Hacienda a unas 6.400. ¿Alguien es capaz de explicar esa diferencia de trato?



Gutiérrez Mellado, con el teniente general Prada Canillas, en Canarias. Alusiones políticas sectarias del primero.

Además, entretanto, varios miles de viudas y huérfanos de miembros de las Fuerzas Armadas continúan a la espera para cobrar las nuevas pensiones señaladas a los familiares, con derecho a ella, de quienes murieron en acto de servicio. Y los hay que llevan esperando un año casi, mientras el incremento galopante de los precios no espera.

Esto es algo que debía explicar también claramente el ministro Gutiérrez Mellado a las FAS y FOP, en lugar de lanzar sus alusiones políticas sectarias contra fuerzas nacionales

como acaba de hacer en Canarias, que si algo tienen en su haber es su total afecto a las Fuerzas Armadas, su total entrega a España y su firme vocación de servicio a la unidad, grandeza y libertad de la Patria.

Navarra

SEGUN Pérez Valera, en «El Imparcial» (1-2-78), el vicepresidente Abril Martorell, al recibir hace unos días al Consejo Foral de Navarra, les dijo, poco más o menos, lo siguiente: «Los recibo por pura cortesía, pero la suerte de Euzkadi con Navarra dentro, ya está echada.»

En primer lugar, de ser ciertas tales palabras, Abril Martorell hace el juego separatista al referirse al País Vasco con la palabra «Euzkadi», que debía saber significa «Estado Vasco», vocablo adoptado por los que desean la independencia de Euzkalerria (País o Tierra Vasca) en contra de la unidad sagrada de España.

En segundo lugar, Abril Martorell da por sentada la inclusión de Navarra en lo que él llama «Euzkadi», lo cual es la conculcación de lo que según creemos ha sido pactado. Es decir, que Navarra decidirá por medio de referéndum su inclusión o no en el Consejo General Vasco.

¿Es que este referéndum ya no se va a celebrar? ¡Vaya democracia la del desgobierno que dice nos administra! ¿Deben ser los «pactos» y las «sumisiones» gubernamentales tan fuertes que hasta en esto tienen que traicionar la palabra empeñada? Claro es que ya del segundo Gabinete de la Corona nada nos puede extrañar.

De todas formas, ¡que se anden todos con mucho cuidado con lo que hacen a Navarra! El pueblo navarro es pacífico, pero valiente, heroico y totalmente intransigente cuando se atacan los valores fundamentales de la Patria y sus derechos históricamente reconocidos.

La despreocupación de Monseñor Tarancón

PESE a que —como se ha visto— la Iglesia no se libra tampoco en esos anunciados proyectos de neutralización de instituciones del PSOE, según nos dice el mismo vespertino madrileño, el cardenal Tarancón acaba de declarar a la prensa catalana que no le da miedo el hecho de que el PSOE, un día, alcance el Poder. Así, pues, al arzobispo de la capital parece despreocuparle que domine un partido basado en el materialismo dialéctico de Marx,

ateo, que propugna el laicismo y la neutralización del catolicismo, el divorcio, el aborto y la expención de anticonceptivos por la Seguridad Social, la nacionalización de los medios de producción... Me pregunto: ¿qué le dará miedo a monseñor Tarancón?, ¿qué le preocupará? Al parecer, lo único que le inquietó últimamente fue que durante el postrer quinquenio franquista «los hombres del Gobierno, que se creían católicos y lo eran sinceramente, no habían digerido el Concilio Vaticano II», lo que, según revela el prelado, le hizo vivir «momentos difíciles». Sin embargo, no le «preocupa» que accedan al Poder quienes ni han digerido el Vaticano II, ni el Vaticano I, ni ningún otro Concilio, ni siquiera lo intentan, porque lo que tratan de asimilar son las doctrinas de la Internacional. Claro que, en contraste con el presidente de la Conferencia Episcopal Española, al Papa sí le alarma «la violencia ciega, los atentados contra la vida humana ya desde el seno materno, el terrorismo despiadado, que acumula odios y ruinas en el utópico propósito de una palingénesis que habría de surgir de las cenizas de la destrucción total, el recrudecimiento de la delincuencia...», así como «la apología desenfrenada de los peores instintos mediante la pornografía de los «mass-media», que arroja, con supuestas intenciones culturales, una envilecedora sed de dinero y una explotación desvergonzada de la persona humana con amenazas y lisonjas, dirigidas constantemente hacia la juventud...» Al menos, así lo expuso Pablo VI ante el Colegio Cardenalicio que le felicitaba la Navidad, y quien repasa las «sombras oscuras», que el Vicario de Cristo señala, comprobará cómo España no es ajena a ninguna de ellas y cómo bastantes de las mismas se agravarían o adquirirían vigencia legal con el eventual Gobierno del PSOE; pero ello, al parecer, no preocupa al cardenal de Madrid, aunque sí le preocupó que unos gobernantes «sinceramente católicos» dirigiesen el Concilio Vaticano II.

Claro es que a Tarancón todo esto le suena a «música celestial», pero no a una obligación moral, ortodoxa o dogmática, por no decir espiritual, que cumplir. El es feliz, como lo demuestra con recibir y elogiar al genocida de Paracuellos olvidándose, claro está, de los centenares de sacerdotes y religiosos «paseados» y que yacen en aquellas fosas comunes, así como declarar en la Prensa que el «cristiano no puede votar a los partidos marxistas», lo cual, además de sentar cátedra contra la doctrina vaticana y la razón católica, proporciona una buena arma propagandística al marxismo, arma que después (podría ser) resultaría el vehículo para que esa frase o pareado de «Tarancón, al paredón», que por ahí se oye a veces y que el cardenal dice ya no le preocupa, fuese cierta, bajo el dominio del comunismo.

VILLANCICO DE LA POSADA Y EL POSADERO

«No hubo sitio para ellos en la posada.»

Lucas, 2, 7,

«El presidente de las Cortes mandó retirar el Crucifijo de su despacho oficial.»

Prensa española

S I buscas, Niño, posada,
—nochebuena, nochemala—
no la pidas en España.

Al Palacio de las Cortes,
ya te lo aviso, no vayas.
No es por miedo a los leones,
—lamerían tus pisadas—,
es que al verte, el presidente
dirá: «Vete. No hay posada.»
Y retumbará el portazo
en la conciencia de España
Inútil. Noche cobarde,
hielo y traición, todos callan.
Si les estorbaste muerto,
vivo, Niño, no te aguantan.
Si con tu Cruz se atrevieron,
a tu Cuna, ¿que le aguarda?
Nada podrán tus pañales;
tu Pasión no pudo nada.
Al asesino, amnistía,
puerta abierta y calle franca.
Al Redentor, ostracismo;
su presencia ofende y mancha.
Busca una cueva, pues vuelve
la historia; Belén no acaba;
te rechaza el presidente
de las Cortes: «No hay posada!»
Pero te abrirán la puerta
Carrillo y la Pasionaria.
No les molestas. Les sirves
hoy de cebo en su jugada.
Hoy más bien a tus cristianos
estorbas y te despachan.
¿Sabe de Eurocomunismo
José? No caiga en la trampa,
que está, tras la puerta abierta,
Paracuellos del Jarama.

Si buscas, Niño, posada,
—nochebuena, nochemala—
no la pidas en España.

Aunque no darás con ella.
No existe. Está liquidada.
Pregunta por el «País»:
verás una sucia plaza,
un barato de retales,
una almoneda tirada,
un «rastreo» que salda a trozos,
la historia y el ser de España.

¿En qué lengua pediría
José, si vienes, posada?
Aquí hablamos siete idiomas.
José no entiende palabra.
Pentecostés está lejos.
Y Babel, dentro de España.

Hoy necesitas, si vienes,
veinte banderas. No traigas
la española. Es temerario.
No repitas lo de Málaga;
que si hay un muerto, el Congreso,
en sesión extraordinaria
a Dios le echará la culpa,
que izó enseña roja y gualda.
Veinte banderas son muchas;
y José no sabrá usarlas.
Si las confunde y presenta
una «ikurriña» en Navarra,
podría haber otro muerto.
Y otro Congreso. ¡Y ya basta!

Si buscas, Niño, posada,
—nochebuena, nochemala—
no la pidas en España.

Ramón Cué

E S grande la polémica que la prensa e incluso un sector de la opinión pública se traen con los poderes que en su día tuvo Franco. Es cierto que fueron grandes, pero por determinadas razones, que iban desde la propia constitución política de su régimen hasta necesidades sociales que así lo aconsejaban. El Caudillo muere, y el sistema político que él puso en marcha parece por decisión personal de sus procuradores y consejeros, que tanto le debían y que habían jurado sobre los Evangelios. Pero en este análisis político con frecuencia nos olvidamos de los poderes que actualmente tiene el Rey.

• • •

Vivimos políticamente en un régimen que permite la lucha de los partidos, y también la lucha de clases. En teoría se trata de un sistema liberal que se fundamenta y esponja en doctrinas rousseauianas, aunque acogidas bajo el manto de la Monarquía española, que tradicionalmente es católica y no liberal. El poder queda más repartido en hipótesis, y el monarca no cuenta con los elementos decisivos que amparaban el mando en el antiguo régimen. Todo esto, repito, es teoría. La práctica nos dice lo contrario.

Tras las últimas declaraciones del Rey a «Cambio 16» se puso de manifiesto la confianza que éste depositó en Adolfo Suárez. Ya conocíamos —o barruntábamos— el alcance de esa confianza, pero no contábamos con la confesión de parte que certificase el apoyo. Una vez hecha, toda la línea pública seguida por el presidente del Gobierno no es imputable a él mismo, sino a un mentor que por encima de su cabeza ampara su maniobra. Es decir, la fundación de la Unión del Centro Democrático, el despliegue político de este conglomerado y las ayudas económicas y financieras con que ha contado han sido avalados por la personalidad incuestionable del Rey. En el papel el monarca reina pero no gobierna, aunque en los hechos vemos que reina y gobierna a través de su primer ministro. Luego entonces tiene poderes, si se me apura el adjetivo, también omnímodos.

Franco contaba con que el poder, todo el poder, el pueblo se lo había otorgado a él, y no sólo en la calle sino también en las urnas. Su régimen orgánico,

El Rey debería hablar



cuando cometía alguna imprudencia, cargaba sobre las espaldas del Caudillo todas las culpas. Y no porque así se quisiera sino porque el propio entramado del sistema confluía en esa persona responsable. Ahora vemos cómo la vida social española se estremece, y se duele, y no tenemos más remedio que endosar la parte alicuota de fallos humanos a la Administración, o al Gobierno, o al Parlamento, o a los partidos, o a los líderes sindicales. Pero no podemos ir más arriba porque la constitución del sistema nos lo impide. Antes la Monarquía estaba representada en un rey sin corona, que gobernaba y que se responsabilizaba del aparato administrativo y político puesto en marcha bajo su influencia. Ahora reina un Monarca constitucional, con Corona, que ha movido un modelo público ajeno a la propia Institución tradicionalmente hablando. Teóricamente no gobierna, pero en realidad lo hace a través de su hombre de confianza, que se sitúa al frente del Ejecutivo. No son palabras mías, sino extraídas de las declaraciones y del contexto afirmado por el Rey. Luego entonces, las fisuras políticas del sistema, sus errores o equivocaciones, literalmente deben pasar al

primer ministro, aunque en la realidad, y por conducción, moralmente cuentan con un poderoso marchamo de garantía. En la letra no gobierna, pero en lo visto y declarado lo hace por intermedio de otra persona.

El planteamiento es así de claro.

● ● ●

Por eso, cuando se ve la caótica descomposición social que hoy vive España, con una Policía desmoralizada y entre dos fuegos, con unos funcionarios sin consignas, con unos jueces hostigados ferozmente por la presión de los políticos y de la prensa, con una clase política movida por hilos internacionales y con un poder oculto y como en tinieblas que vapulea y sacude las mejores intenciones, no se puede, ni se debe, descargar la mochila de las responsabilidades en otros. Estimo con la mayor de las honestidades que el Rey debe hablar. Es el jefe del Estado, y su palabra no puede permanecer ajena a esta vergüenza nacional que hoy vive nuestra Patria. No podemos inhibirnos —ningún ciudadano, y menos en una sociedad democrática— de las zonas de responsabilidad que nos

son debidas a cada uno. Nosotros tenemos las nuestras, y el Rey tiene las suyas. Pero no es prudente, ni válido, estar cargando a un sistema político los mochuelos del fallo cuando vemos que desde la cúspide se sigue contemplando una lucha política que no necesita moderadores, sino jueces.

Tarradellas pronunció en cierta ocasión unas palabras definitivas. Más o menos eran éstas: «Nada habríamos hecho nosotros para restaurar la Generalidad si no nos hubiera sido dada.» Y el agradecimiento posterior del anciano político fue dirigido al Rey, no a sus ministros. La amnistía fue proclamada por el Congreso, pero insuflada, igual que las autonomías, por el partido en el poder, que, como me dijo recientemente Pino Romualdi, presidente del MSI, es el partido del Rey. Otras decisiones tomadas últimamente, que han promovido el desconcierto, el terror y hasta el dolor, echaron a andar por conducto gubernamental. Y gran parte de otros contenciosos en litigio han sido inspirados por los hombres de confianza de la Corona. Existía el miedo en las alturas de que al derramarse el frasco de las libertades hubiese demasiada esencia marxista. Por ello surgió, desde el poder más elevado, la idea de fundar un partido moderador, que arbitrara la lucha política y suavizase la fricción social. Los hechos han demostrado que no han conseguido lo primero y han enconado lo segundo. Los socialistas y comunistas piensan los proyectos de ley y la UCD los ejecuta. No hay más historia en esta zona pantanosa en la que está sumergiéndose España.

● ● ●

Las soluciones, así, son harto difíciles. Cuando se piensa en un régimen diferente desde las raíces de otro anterior, no queda nada ni de uno ni de otro. Sólo surge el desconcierto y la frustración. Y el pueblo español, que había levantado la cabeza a través de un sistema político que le valía para construir su futuro, queda huérfano y a merced de un arbitraje. Es el camino más seguro para seguir bebiendo, hasta apurarlas, las heces del martirio.

Desde el contraluz de Toledo



● La voz de «¡Castilla por España!» se extendía por todo el paseo de Merchán, en la Vega Alta de la imperial ciudad. Las carreteras de acceso se veían plagadas de banderas nacionales. Desde la Sagra a los montes de Toledo, desde la Alcarria hasta los límites de Extremadura, desde la Mancha de Ciudad Real hasta la de Albacete y casi Murcia, el grito había cundido. Y en la capital de España, a las ocho de la mañana, ya se veían las caravanas de coches en distintos puntos de su geografía. Carreteras de Toledo adelante conflúan todas a la entrada de la capital.

A las once y cuarto de la mañana la Junta Nacional de FUERZA NUEVA ofrendaba coronas ante la tumba del general Moscardó, en la cripta del Alcázar. Allí, tras un responso y el rezo del padrenuestro, comenzaba oficialmente el programa de actos que culminaría con una magna concentración. Y efectivamente, poco después —muy poco— de las doce de la mañana miles y miles de personas, posiblemente bastante más de veinte mil, aireaban sus banderas entre el entusiasmo y el calor de unos españoles —castellanos en su inmensa mayoría— que se sienten profundamente hijos de España.

El sol acompañaba la jornada. No hacía frío en la Vega Alta. Las murallas y el Alcázar extendían su sombra, en el contraluz, por encima de la hoz del Tajo. Se trataba de una cita nece-

¡GRITARON





LA UNIDAD!



saría ante el proyecto de separación del alma nacional. La naranja que era España, con sus gajos en perfecta unión, pretende ser partida desde las más altas esferas de poder. Por ello, los hombres y mujeres de FUERZA NUEVA quisieron dejar bien sentado que ellos no iban a participar en ese proceso histórico. Cuando el día de mañana se haga un balance de responsabilidades —que se hará— un acta quedará meridianamente clara: la de esta agrupación política, con luz y taquígrafos que testificarán la nula responsabilidad en las culpas de los nuevos taifas de España. Ahí estarán los que ahora suscriben los proyectos preautonómicos, incluido el partido del Gobierno, pero nunca aquellos españoles que precisamente por ello se niegan en rotundo a participar del desastre general.

Este era el móvil principal de la jornada. Y quedó sellado y firmado mediante el concurso fervoroso y entusiasmado de chicos y grandes, en su mayor parte portadores de una bandera rojo y gualda. Las formaciones de jóvenes daban un aire marcial a la mañana, y la música patriótica y castrense llenaba el aire toledano reclamando una convocatoria. Y después, los discursos. Primero fue Juan Servando Balaguer quien abriese el fuego dialéctico para anunciar los oradores. Más tarde fue el presidente de la Junta Provincial de Toledo, Ricardo Alba Benayas, quien con magnífica y ajustada

¡Gritaron la unidad!



Blas Piñar habla a una concentración de muchos miles de personas.



Ricardo Alba, delegado regional de Castilla la Nueva, durante su discurso.

del acto. Así se hizo, aunque nadie pudo evitar la alegría por calles y restaurantes, a la hora del almuerzo, de los hombres y las mujeres de FUERZA NUEVA. Una prueba la tuvimos en Chirón, junto a la puerta del Cambrón. Allí, con la Tuna, entre cantos y camaradería, se gritó y ensalzó el nombre de España y de Castilla, en perfecto orden y con esa alegría natural que da el sentirse español. Sin distinciones regionales. Solamente por España.

Juan Servando Balaguer, secretario nacional de la juventud, abre el acto memorable de Toledo.



palabra subrayó las razones de la organización y presencia de FUERZA NUEVA en Toledo. Recibió numerosos aplausos, y su discurso, de gran corte literario y político, será próximamente publicado.

Blas Piñar, presidente de FUERZA NUEVA, habló el último. Sus palabras fueron cortadas en numerosos pasajes, y el flamear de banderas, de una juventud que se subía incluso a los árboles, fue incesante. Las consignas que daba el fundador de nuestra agrupación política fueron coreadas en muchos instantes, y los gritos de «¡Castilla por España!» surgían casi espontáneos para certificar las razones de aquella presencia. En números sucesivos, como ya es costumbre, será publicado el texto íntegro del discurso del presidente de FUERZA NUEVA, pieza oratoria imprescindible para conocer el porqué de una oposición radical a la preautonomía.

Al final, y entre el entusiasmo, el «Cara al Sol» surgió con sus gritos rituales, y después la dispersión y en perfecto orden, con las banderas nacionales plegadas, condición que había puesto el Gobierno Civil para la autorización

CURIOSAS DETENCIONES

- Cinco jóvenes de Fuerza Nueva y otro del Partido de Acción Nacional fueron detenidos en la madrugada del viernes al sábado, es decir, el día 4, en circunstancias curiosas.

Cuando se encontraban pegando carteles del acto (autorizado) de Toledo, acto regional de Castilla la Nueva —no se olvide—, vieron que inmediatamente su obra iba siendo destruida. Miraban por todas partes y no veían a nadie. Entonces se acercaron a un grupo de unas ocho personas, mujeres incluídas, que con apariencia normal charlaban animadamente en ese momento en la glorieta de Bilbao, lugar de los hechos. Antes de llegar al grupo con intención de preguntar si habían visto a los causantes de la destrucción de su cometido, alguno de estos señores, con autoridad, al parecer, se adelantó, detuvo a estos muchachos y los llevó a la comisaría de Chamberí. Luego pasaron a la Dirección General de Seguridad, donde visitaron los calabozos y fueron cacheados y fotografiados. Dos de ellos estuvieron sólo unas horas, ya que eran menores de dieciséis años. Otros volvieron a ratificar la declaración en la comisaría de Chamberí a la mañana siguiente. Regresaron otra vez a los calabozos de la Puerta del Sol hasta que, por fin, sin mayores pruebas que las de su juventud, su entusiasmo y las ganas de servir a su patria, fueron puestos en libertad. Alguien, al salir los muchachos a la calle, les dijo que eso les pasaba por estar en Fuerza Nueva, y que las multas, por ser quienes somos, serían fuertes.

Las cosas están que trinan. Pero no hemos conocido todavía ninguna detención de miembros de esas centrales sindicales que han pegado carteles murales, mastodónticos algunos, en las paredes, en las puertas y hasta en los cristales. Pero, amigos, ellos son el poder. Y nosotros, a callar.

Biblioteca de Comunicación
Biblioteca General
CEDOC

INAUGURACION DEL LOCAL DE FUERZA NUEVA

● El domingo 5 de febrero se inauguró en Blanes el local de Fuerza Nueva que, además de las dependencias de la asociación, tiene una tienda que da a la vía pública. Todo esto montado con elegancia y sentido patriótico.

Tras la bendición del local, todo el público asistente se trasladó al lugar en que iba a celebrarse el acto de afirmación nacional siguiendo al guión de Fuerza Nueva.

El acto comenzó con la interpretación del himno nacional, a cuyos acordes hicieron entrada las banderas.

A continuación se leyó por la delegada femenina en Blanes el testamento político de Franco, y como música de fondo la oración militar de los caídos.

Fue primero en el uso de la palabra Pablo Quiñones, delegado local en Blanes, quien puso de relieve el influjo político de Fuerza Nueva, que cuenta con la simpatía y afecto de muchos, aunque no todos sean lo suficientemente valientes para asistir al acto.

Después habló el delegado provincial de Gerona, Jaime Serrano, quien explicó el sentido del lema de Fuerza Nueva «Dios, Patria, Justicia».

El presidente regional, Ramón Moreno, que se dirigió a continuación a los asistentes, hizo hincapié en la trascendencia de contar con un local como centro de reunión de los que siguen el pensamiento y la acción de nuestro movimiento. También puso de relieve la trascendencia de la mujer en Fuerza Nueva.

Finalmente cerró el acto Pedro González-Buono, del Consejo Político, quien inició su discurso rebatiendo los calificativos de ultraderechistas, capitalistas y fascistas que se nos imputan.

Prosiguió comparando los logros de la política del Movimiento Nacional con los fracasos de la política demoliberal siempre que se impuso en España, tanto en el pasado como en el presente que vivimos. Después puso de relieve la importancia del trabajo en la Constitución

del Régimen del 18 de Julio, que ocupaba toda una ley fundamental —el Fuero del Trabajo—, promulgada en el año 1938, todavía en plena Cruzada de Liberación, y en la que se dignificaba al hombre como portador de valores eternos, mientras que en el actual borrador de la Constitución sólo se dedican al mundo del trabajo unos pocos artículos en los que predomina la masificación del hombre y la concepción materialista del trabajador.

Concluyó dando unas directrices sobre el modo de atraernos al mundo del trabajo a fin de defender la doctrina que propugnamos, que es la única con que el trabajador prospera y se dignifica. Como colofón se cantaron el «Oriamendi» y el «Cara al Sol».

A mediodía se celebró una comida de hermandad en Lloret de Mar, a cuyos postres se pronunciaron palabras de aliento por los dirigentes de distintas localidades catalanas, interpretándose de nuevo el «Cara al Sol».

TELEGRAMA RECIBIDO EN TOLEDO

DESDE BLANES, CORAZON DE CATALUÑA, DONDE INAUGURAMOS LOCAL FUERZA NUEVA, NOS UNIMOS ACTO DIA UNIDAD NACIONAL EN TOLEDO Y REAFIRMAMOS FIDELIDAD A BLAS PIÑAR.

¡ARRIBA ESPAÑA!



Sindicato de Acción Obrera

I ASAMBLEA PROVINCIAL

● El pasado sábado día 4 tuvo lugar en Madrid la primera asamblea provincial del Sindicato de Acción Obrera. A la misma asistieron cuatrocientos diez compromisarios de la provincia de Madrid, y representantes de los siguientes grupos políticos: Unión Nacional Española, Partido Conservador, Renovación Española, Alianza Popular, Fuerza Nueva y Club Enroque, así como otros, todos ellos de filiación no marxista.

Se desarrollaron ponencias sobre sanidad, cooperativismo, problemas de campo, necesidad de sindicalismo apolítico e independiente y puestos de trabajo. Todas serían aprobadas, tras la discusión correspondiente por parte de los asambleístas.

Entre las conclusiones más importantes resaltamos las que señalan la esencia del sindicato, antimarxismo y negación de la lucha de clases, y las que afectan a la actuación futura, basada principalmente en las reivindicaciones sociales, económicas y laborales en defensa de los trabajadores. Asimismo se llegó a las siguientes conclusiones:

Apoliticismo del sindicato.

Creación de juntas, nacional, provinciales y locales.

Creación de ayudas a afiliados en paro y jubilados.

Aprobación del estatuto que señala los derechos y obligaciones de los afiliados y de la Junta nacional.

Del discurso de clausura, pronunciado por José Nieto Jiménez, entresacamos dos de los párrafos más interesantes:

«La tarea urgente que tienen los trabajadores es ésta: destruir el sistema de las pandillas políticas y de los tiburones de la especulación.»

«Por España y para España, estamos seguros de vencer. Lo exige el interés de los trabajadores y la conveniencia nacional. Trataremos de conseguir con fe un orden de cosas nuevo, sin hambrientos, sin parados, sin políticos profesionales dentro del sindicalismo, sin caciques, sin usureros y sin especuladores.»

Queremos resaltar por último que, durante la celebración de la asamblea, se guardó, por los reunidos, un minuto de silencio en memoria del padre Venancio Marcos, recientemente fallecido en Madrid.

J. I.



¡Por fin!...

Un disco dedicado a la memoria del Caudillo

«Ese hombre»

y

«La canción del Valle de los Caídos»

Es un homenaje a Franco.

Autor e intérprete
DE RAYMOND

No debe faltar en tu discoteca.

Distribuye:

FUERZA NUEVA, EDITORIAL
Núñez de Balboa, 31
MADRID-1

Por Jaime Tarragó



NUESTRO Aparisi y Guijarro, ya después de 1868, escribió certeramente: «Monarca que reina y no gobierna no es monarca; es ridículo espantajo, que sólo sirve de juguete a las ambiciones y a los caprichos de los ministros.» Más recientemente, el incommensurable Rafael Calvo Serer compartía el mismo criterio, con estas palabras: «A través de estas ideas podemos comprender que Luis XVI, Nicolás II y Alfonso XIII no fueron venci-

inquieta; que pone en dispersión todas las jerarquías; que divide el poder en tres poderes y la sociedad en cien partidos; que es la división en todo y en todas partes, en las regiones altas y en las regiones medias y en las regiones bajas, en el poder, en la sociedad y en el hombre, no podía substraerse, y no se substraerá, y no se ha substraído jamás, al imperio de esta ley inexorablemente soberana.»

POR LA MONARQUÍA LIBERAL A LA REPUBLICA MARXISTA



Epoca de Monarquía constitucional. Es lo que no se opone precisamente a la República, sino todo lo contrario.

● Hay una sincronización entre los planes de la masonería y la Monarquía constitucional. Una manera de desarmar una nación, airadamente dispuesta a reivindicar su genio y su misión en la historia, es neutralizarla con poderes que son marionetas de la misma.

dos por la revolución en la calle sino por la falta de fe en su propia legitimidad.» Y es que la llamada monarquía constitucional, parlamentaria, democrática, es una falsedad absoluta y un contrasentido monstruoso. Un monárquico —de la monarquía liberal— tan característico como Donoso Cortés pudo escribir:

«Está escrito que todo Imperio dividido ha de perecer; y el parlamentarismo, que divide los ánimos y los

NI ABSOLUTA NI CONSTITUCIONAL: TRADICIONAL

Porque la monarquía, en su más auténtica doctrina, exige unidad, independencia, responsabilidad, interés, continuidad y competencia. Estas dotes únicamente se dan en la monarquía tradicional. Las niega la monarquía absoluta y también la monarquía constitucional. La monarquía absoluta desconoce sus límites de cara a Dios y a la sociedad. Su unidad se convierte en centralismo, en absorción, prácticamente en tiranía. Y exactamente igual la monarquía constitucional que se doblega a los caprichos de las sectas internacionales y de los intereses inconfesables de los partidos políticos. Y en la monarquía absoluta y constitucional no hay responsabilidad, pues el monarca se considera sin freno en una y dependiente de sus gobiernos en la otra. Para el rey absoluto, el bien común es su propia ventaja, y el rey constitucional margina el interés del pueblo al servicio de los clanes partitocráticos. Ni hay continuidad en tales monarquías falsificadas. Sólo la continuidad de los abusos entronizados. Y la competencia brilla por no encontrarse en ningún sitio, pues de lo que se trata no es alcanzar cotas de progreso social y económico para la nación, sino de mantener privilegios de los bienhallados. Con razón Mella pudo decir: «La monarquía del rey que reina pero no gobierna, no cae por la revolución; se suicida.» Y la historia de Isabel II, María Cristina de Nápoles, Amadeo de Saboya, Miguel I de Rumania, Constantino de Grecia y Alfonso XIII, lo confirman.

ALFONSO XIII. REY CONSTITUCIONAL

Sólo desde 1917 hasta 1923, España padeció 3.380 huelgas, 728 atentados, 1.500 atracos, 3.500 millones de déficit, 15.000 millones de Deuda pública. Y la



Semana Trágica, en 1909, con la secuela de la actitud de Alfonso XIII con respecto a Maura y La Cierva, así como la repetida destitución de Dato, en 1917, y la conducta seguida con motivo de los movimientos subversivos de 1929 y 1930.

Realmente hay una sincronización entre los planes de la masonería y la monarquía constitucional. La masonería planifica su operación por etapas. Una manera de desarmar una nación airadamente dispuesta a reivindicar su genio y su misión en la historia es neutralizarla con poderes que son marionetas de la misma. Esta es la historia de la Restauración. En el «Boletín de la Gran Logia Escocesa», de enero de 1882, se registra esta mentalidad masónica:

«Con gran ansiedad esperábamos ver cómo obraría el rey Alfonso XII respecto de ella, y con gran satisfacción vemos que sus promesas de completa libertad de conciencia han sido cumplidas. El ilustre Gran Comendador de España, el Hermano Práxedes Mateo Sagasta, acaba de ser llamado para ocupar el puesto de primer ministro, lo cual asegurará a la masonería la libertad de ejercer su misión bienhechora y esparcir sus luces.»

Todo esto se agrava y llega a su crisis con Alfonso XIII. Desahuciado Primo de Rivera, el que fue recibido por el monarca con estas palabras: «Llegas como iluminado. ¡Dios quiera que aciertes! Te voy a dar el Poder», fue destituido. Lo demás, ya es conocido. La entrega del gobierno al general Berenguer —con su lamentable historial militar— y la plena ruptura de los partidos políticos, logran el resto. Pero nada hubiera sido posible si se hubieran cumplido los juramentos prestados. Unas vulgares elecciones municipales bastaron para el tránsito, entregado en bandeja, de la Monarquía a la República. Nadie desconoce que numéricamente los concejales monárquicos eran mayoría. Pero la neurosis de debilidad y de inseguridad de la Monarquía constitucional perpetraba la iniquidad de entregar a España estúpidamente. Madariaga, comentando estos hechos, dice que «por debajo del alborozo rondaba en el ánimo de los republicanos no poco asombro; ¿era España tan republicana como aquel maravilloso triunfo parecía indicar?» Y Gabriel Jackson, en «La República Española y la Guerra Civil», añade:

«La República Española de 1931 nació de una serie de circunstancias especialísimas... La Segunda República fue inevitable mucho más por



Don Juan de la Cierva asesoraba fielmente al Rey. Continuamente estuvo dándole consejos con la intención mejor dispuesta.

la bancarrota de la Monarquía que por la fuerza del movimiento republicano.»

Lo mismo que había constatado ya Miguel Maura en «Así cayó Alfonso XIII»: «El éxito asombró a los propios empresarios republicanos... Nos encontramos el poder en medio de la calle.» Era el final de los trágicos errores del constitucionalismo liberal.

Durante la Restauración y el reinado de Alfonso XIII España sufría el acoso permitido, jaleado, querido, acariciado, de la Institución Libre de la Enseñanza, con su sectarismo anticatólico tan devastador para la Universidad, el periodismo y la vida intelectual. También la masonería actuó a sus anchas, con plena libertad de conspiración. Los separatismos crecieron impune. Y el socialismo tuvo las mayores debilidades de cariño por parte de la Monarquía. La Cierva explica en «Notas de mi vida», que Alfonso XIII le preguntó:

«¿Podría yo designar un Gobierno socialista dentro de esa Constitución? (la proyectada por la Dictadura). Yo le contesté que con ese proyecto y con la de 1876 podría nombrarlo si en las Cortes dominaban los socialistas... Cito hechos para demostrar que el Rey, en los tiempos de Primo de Rivera, que tanto protegió a los socialistas, manifestaba el deseo de que ese Partido se desenvoliera dentro de la Monarquía.»

Largo Caballero, Santiago Pérez Infante, Trifón Gómez, así como otros jerifaltes socialistas tuvieron altos cargos durante la Monarquía. Después, el socialismo visiblemente republicano se radicaliza y era el instrumento para implantar el comunismo descaradamente. En plena República, «El Socialista» desafiaba así:

«Ha naufragado definitivamente la República burguesa. El régimen republicano no nos sirve. Creemos, con Lenin, que la República democrática es la forma más adecuada para el capitalismo.»

Pero el socialismo había sido incubado, mimado y acrecentado durante la Monarquía constitucional. Y el socialismo era la fuerza más poderosa de la República, a la que dio paso la propia Monarquía.

LA ESTUPIDA ENTREGA

Cuando repetimos que la Monarquía fue entregada de barato, no hacemos otra cosa que proclamar lo que es público. La Cierva, en su libro «Notas de mi vida», explica con detalle lo que con gallardía supo decir a Alfonso XIII, cuando unilateralmente había decidido ya abandonar el trono. Así habló La Cierva:

«Señor, si Vuestra Majestad desea y puede formar otro Gobierno, es cosa que está dentro de sus facultades, y únicamente corresponde a los demás reservar o exponer su juicio, y acatar la resolución del Rey. Pero lo de ausentarse Vuestra Majestad en la forma que ha expuesto, permita que diga, con toda lealtad y franqueza, movido por el deber que con España y con Vuestra Majestad tengo, que no lo puede ni lo debe hacer. Esta ausencia sería la renuncia a la Corona, que no es de Vuestra Majestad más que en un momento histórico, que es de su estirpe, y que, por representar la Institución secular de España a ésta, en realidad, pertenece. Como estoy seguro de que si el Rey se va, España cae en el abismo, y la monarquía será barrida por

CARTA De Cataluña

las olas revolucionarias ya tan agitadas, y nuestra civilización se destruiría, y se desmembraría la Patria, porque el conglomerado revolucionario se impondría a toda idea de orden y de defensa de la sociedad, yo me atrevo a protestar de tal propósito, y como español y como ministro me opongo a él y pido al Rey que se mantenga fiel a la Patria y valerosamente afronte y venza las dificultades.»

Y cuando Alfonso XIII quería defenderse para robustecer su decisión de abandono, La Cierva le replicó contundentemente:

«Señor, siento mucho molestarle, pero estos momentos son históricos, y he de hablar con firmeza y claridad.

● Los crímenes cometidos durante la República, las persecuciones de todos y de todo, el Frente Popular y España maniatada al servicio de la URSS, sólo rescatada por el Alzamiento Nacional del 18 de Julio, son un debe impagable de la Monarquía constitucional.

Lo peor no es que en España estemos algunos que no vemos más allá de nuestras narices; lo peor es que al nivel y junto a ellas, la trágica realidad española nos diga que el Rey se equivoca si piensa que su alejamiento y pérdida de la Corona evitarán que se viertan lágrimas y sangre en España... Piense en el triunfo de otras revoluciones por no haberse defendido las Instituciones amenazadas, y vuelva sobre su acuerdo, se lo ruego y suplico.»

ALFONSO XIII PACTA CON LA REPUBLICA

Basta leer lo que se dijo en las Cortes republicanas, y consta en el «Diario de sesiones», para convencerse exhaustivamente.

te. A la pregunta de Balbontín sobre las relaciones entre el Comité Revolucionario y el conde de Romanones, la realidad resulta evidente. Alcalá Zamora explicaba:

«Como yo le dije al señor conde de Romanones, el Gobierno de España era ya nuestro, el deber de cuidar a España, de salvar a España, era ya nuestro, y no podía consentir y no podía querer que la República naciera deshonrada.»

Y Azaña añadía:

«Y me interesa hacer constar, además, que cuando todavía no éramos más que un Comité Revolucionario, y se discutían los medios y los actos que podrían traer la Revolución, fue acuerdo unánime del Comité Revolucionario, hoy Gobierno, que no se tocara a las personas reales, que se dejara a salvo toda la familia real y que no mancháramos la pureza de nuestras intenciones con el acto repugnante de verter una sangre que ya, una vez derrocada la Monarquía, no nos servía para nada.»

La marcha de Alfonso XIII no tenía, a nuestro juicio, motivación razonable. Cuando se conoció, el general Cavalcanti le dijo a Alfonso XIII:

«Acabo de conocer, señor, la increíble resolución tomada por el Consejo de Ministros. No puede permitirse cosa semejante. El Ejército, o sea, su gran parte, que permanece fiel al trono, está dispuesto a intervenir. Si Vuestra Majestad me lo ordena, tomaré inmediatamente el mando de las tropas y saldré a la calle para reprimir la algarada revolucionaria.» «Gracias» —responde el Rey—. «Es inútil. Ya es demasiado tarde» —insiste Cavalcanti—. Otros, suplicantes, le apoyan: «¡Señor! ¡Señor! ¡Escúchelo! Haga lo que dice. La Cierva aceptaría la jefatura del Gobierno. Son dos hombres de una vez, ¡señor!» (Melchor de Almagro San Martín, «La pequeña historia», página 284).

La entrega se había consumado. Tuvo el significado recadero, el conde de Romanones. Este dialogó con Alcalá Zamora. Y, subraya con dolorosa melancolía y estupor La Cierva:

«De manera que sin contar con todos los ministros, porque yo era uno de ellos y nada se me dijo ni conocí esos manejos y conversaciones, se había pactado la entrega de la Monarquía, a cambio de un seguro para el Rey. ¿Y quiénes somos noso-

tros para disponer de la Institución secular española, sin que España tuviera parte en la suprema transacción, y ni siquiera se tuviera con todos los ministros la lealtad debida?»

Y los crímenes cometidos durante la República, las persecuciones de todos y de todo el Frente Popular y España maniatada al servicio de la URSS, sólo rescatada por el Alzamiento Nacional del 18 de Julio, son un debe impagable de la Monarquía constitucional parlamentaria y democrática. Triste final de lo que, en los principios, ya se adivina.

LA FATALIDAD DE LA MONARQUIA CONSTITUCIONAL

¿Alguien puede sorprenderse de que Alfonso XIII procediera bajo un esquema que condenaba a España a su desaparición? No, Alfonso XIII, personalmente, no creía en la propia Monarquía. Un alfonsino tan conocido como Eugenio Vegas, en «El pensamiento político de Calvo Sotelo», cuenta lo siguiente:

«... fue don Alfonso quien en noviembre de 1930, en su visita a los



Salto del Duero, pronunció aquella ingenua y terrible frase: **Monarquía o República da lo mismo. Lo que importa es España.** En estas palabras, que al ser divulgadas por la prensa revelaron al gran público el escepticismo y falta de fe del monarca en la causa que encarnaba, estaba implicado, como el efecto en la causa, el desenlace incruento en lo inmediato del 14 de abril.»

Y un gran escritor americano, Federico D. Wilhelmssen, profundiza así sobre estos hechos:

UAB



«Lo que define al rey liberal es el hecho de que no es responsable por lo que hace. Puede actuar solamente con tal de que un ministro contrafirme la firma suya. El mismo ministro, por su parte, proviene de un grupo político al cual debe su posición política. ¿De dónde, entonces, viene la autoridad del ministro y, por lo tanto, su responsabilidad? ¿Del rey o del partido? Nadie lo puede decir con certeza. Así, la monarquía liberal carece de responsabilidad propia. Ahí tenemos poder sin responsabilidad: una monstruosidad ética y política, un pecado contra los primeros principios de la autoridad y de la libertad. No es de extrañar que Alfonso XIII se marchara de España abandonando la Monarquía y el pueblo español a las masas republicanas y socialistas, que anhelaban tomar su venganza contra el régimen liberal y la sociedad que lo respaldaba. Alfonso XIII no había sido rey nunca. Desempeñaba un papel ambiguo dentro de la política española. Cuando

sabía porque no lo tenía. En el fondo, ya había desesperado de la Monarquía cuando salió de España sin pegar ni un tiro en defensa de la Institución que pretendía representar.»

La Restauración y la etapa de Alfonso XIII, con su constitucionalismo, fueron el campo abonado de la masonería, de la descristianización de la juventud a través de la Institución Libre de la enseñanza, de la prensa descocada y corruptora, del socialismo pujante y amparado, de los separatismos tolerados, de los sindicalismos de pistola y homicidio, y de la miseria económica sin justicia social. La monarquía constitucional, parlamentaria y liberal, fue la negación de su propia entidad. Porque la verdadera monarquía no puede ser constitucional ni democrática con sufragio universal, sino representativa y tradicional. Vogelsang lo define así:

«La monarquía cristiana, responsable y profundamente arraigada en los corazones, ofrece el contraste más brutal con el engendro nacido del liberalismo: el rey constitucional.

bierno de uno. Destruir la unidad del poder supremo es destruir la monarquía. No es posible concebir dentro de un Estado más que dos poderes soberanos: el poder religioso y el poder temporal, independientes el uno del otro, ejercitándose en sus órbitas respectivas, que son realmente distintas. Admitir dos poderes públicos, ambos soberanos, en la gobernación de un Estado, es establecer, no la monarquía, sino la bigarquía, o hablando con exactitud, sería sancionar la anarquía. La soberanía es una, o ninguna... Si el pueblo es rey, el rey no es soberano; pero si es soberano el rey, no queda lugar a la soberanía del pueblo. Comprendo perfectamente la república; no puedo comprender la monarquía democrática. Si la monarquía es el gobierno de uno, la democracia significa el gobierno del pueblo; y la forma propia de la democracia la república.»

Y en nuestros días, con su estilo, lo ha repetido Salvador Dalí:

«Desde el punto de vista científico, la monarquía es la única forma de gobierno que corresponde a los más recientes descubrimientos de la biología. La monarquía es genética. Viene de Dios. Lo único terrible es que los actuales reyes no son monárquicos. Dicen que son liberales, hablan de socialismo, etc. Y hace falta ser absolutistas. Pero convencer a un rey para que se convierta en monárquico es una empresa complicada.»

Con la única salvedad de que la verdadera monarquía no es absolutista, sino representativa, Dalí tiene toda la razón. Lo que ocurre es que los titulares negros de la Restauración no eran realmente monárquicos. Por eso no encontró España en la Monarquía restaurada la institución al servicio de su libertad, unidad y grandeza. La infidelidad de la institución y de sus hombres fue pagada por España con ríos de sangre, ya que el perjurio es la máxima desgracia para un pueblo, cuando se enrosca en su cabeza. Ya lo había profetizado Vázquez de Mella:

«La Monarquía que se asocia con el liberalismo y busca en los partidos liberales y en las constituyentes que ellos tejen y destejan, su apoyo, se suicida, porque a sí misma se condena a muerte irremediabilmente, solicitando fuerzas de sus adversarios y fundamentos en principios que le son contradictorios.» ■



El Alzamiento, y más tarde la Liberación, fueron en gran parte consecuencia de los fallos de la Monarquía liberal.

quería actuar eficazmente tuvo que aceptar el apoyo de la dictadura de Primo de Rivera, y así abandonar el poco poder que le era suyo, según la Constitución liberal. Cuando volvió al régimen constitucional, tuvo que aguantar todo el odio de la izquierda hacia la dictadura. Don Alfonso, literalmente, no sabía cuál era su sitio en la vida política de España. Y no lo

En él se quita el rey lo que constituye la dignidad de los hombres: la responsabilidad de sus actos. Y se le convierte en un fantasma, un juguete de los partidos, el cuño en manos de un ministerio de mayoría, la burla del pueblo.»

¿SANCIONAR LA ANARQUIA?

Nuestro Vicente Manterola, en el siglo pasado, ya decía:

«Monarquía, palabra compuesta de dos voces griegas, significa go-

El pasado jueves 2 de febrero se celebró en el aula de conferencias de nuestra sede, y dentro de su IX ciclo, una charla a cargo de Alfonso de Figueroa y Melgar, duque de Tovar, bajo el tema:



ALFONSO DE FIGUEROA Y MELGAR

(«El pensamiento
de José Antonio, Ramiro
y Maeztu»)



«José Antonio, Ramiro y Maeztu».

Presentó al conferenciante Eugenio Vegas Latapie, de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, quien se refirió a diferentes anécdotas de su vida, así como a la del conferenciante al que conoce desde hace muchos años. Tuvo palabras para la prensa del Movimiento, que se entregó a todos los intelectuales de izquierda.

Alfonso de Figueroa comenzó su conferencia haciendo un repaso general de toda la política actual de España, a un público enfervorizado y entusiasta que no dejaba de reír y aplaudir cada una de sus intervenciones. Comenzó diciendo que hacía tres años nadie se interesaba por la política, pero ahora todo el mundo intenta conocerla, ya que la hora de España es trágica y, si es necesario, hay que dar la vida por ella. Confía en que España se salvará, pero no hay que decaer, hay que recordar que Franco dejó todo atado y bien atado, tan distinto a estos tiempos de «elegancia social del perjurio».

Se refirió a la democracia liberal y a la izquierda española, de la que dijo que no amaba a España y cuyo lema es: «Mueran España y viva Rusia»; que lo que más le conviene es una España entregada a los enemigos de siempre. «Desconfiad de los tecnócratas puros, de los "intelectuales", de ciertos catedráticos, del demagogo barato, que nos llevan al comunismo; pero ni el eurocomunismo ni el socialismo democrático lograrán engañarnos, ya que queremos hombres de Estado y grandes patriotas, pues nuestra concepción política es profundamente católica.»

El duque de Tovar tuvo para la prensa palabras duras, así como también para los periodistas de algunos medios informativos, a los que condenaría a una celda de megafonía que transmitiese discursos de

Blas Piñar. Manifestó que la historia se repite y que España es demasiado grande para desaparecer tras el desgobernado de Suárez. Advirtió que no hay que dormirse, pues «el que se duerme aparece como el matrimonio Viola».

Dijo que la democracia actual nos lleva a los tiempos de Carlos II, y en España toda «política» que no tiene un sentido eminente la hacemos con sangre.

Pasó luego a referirse a José Antonio, del que dijo que era caballero de Santiago —mitad monje, mitad soldado— y al crear la Falange quiso o quería que los falangistas fueran caballeros de Santiago. Dentro del tema de su conferencia «José Antonio, Ramiro y Maeztu» definió a José Antonio como el más brillante; a Maeztu como el creador del concepto de Hispanidad, y quien al morir dijo las siguientes palabras a sus verdugos: «Yo sé por qué muero: para que vuestros hijos sean mejores que vosotros.» Recordó también los pensamientos políticos de José Antonio y Ramiro Ledesma como más actuales que nunca.

Volviendo a la España actual, Alfonso de Figueroa mencionó como un grave problema el del orden público, «pero más grave —dijo— es el de la unidad de la patria». Calificó a las Cortes como «la hortencia maloliente», cuyo papel es el de legislar y representar, pero las actuales no sirven ni para lo uno ni para lo otro. Por eso España no merece un Gobierno como el actual. Aunque dando todo salvaremos España, y ésta se pondrá en pie.

Alfonso de Figueroa, duque de Tovar, acabó su conferencia con un ¡arriba España! coreado por más de dos mil personas que se hallaban presentes en dicho acto, que terminó, como ya es habitual, con el «Cara al Sol». Presidía nuestro presidente nacional, Blas Piñar.

U.N.B. C. M.
Biblioteca de Comunicación

CEDOC

ENTREGA DE LOS DONATIVOS RECAUDADOS EN EL MONUMENTAL

● Con el aula de conferencias completamente llena de un público entusiasta, se celebró el pasado jueves día 2 de febrero el acto de entrega de donativos obtenidos en el festival celebrado en el mes de diciembre en el teatro Monumental, a favor de los hijos y viudas de las Fuerzas de Orden Público.

El total de donativos recaudados en dicho festival ascendió a 1.700.000 pesetas. El número total de huérfanos es de sesenta y siete, por lo que aproximadamente corresponderá a cada uno 26.000 pesetas. Se encontraban presentes en el acto de entrega del dinero cinco viudas, acompañadas de sus hijos, que recogieron personalmente los donativos. Hizo entrega de los mismos Sol Lafita, delegada femenina de Fuerza Nueva, quien leyó el nombre de cada una de las viudas, al mismo tiempo que entregaba los donativos a los hijos y viudas asistentes al mismo. De las que no pudieron asistir al acto se recibieron en la sede de Fuerza Nueva numerosos telegramas disculpando la falta de asistencia al mismo, entre los cuales destacamos el de la viuda del comandante Imaz.

En nombre de los huérfanos y viudas del terrorismo habló Alfonso Sanz Palacios, quien entre otras cosas dijo: «Yo, que soy un hombre más que duro viejo, no he conocido nunca a la Policía franquista: he conocido y conozco a la Policía española, a unos hombres que con total entrega a su patria han dejado en el asfalto sus vidas, y por eso estamos aquí. He conocido a unos hombres que día tras día, noche tras noche, velan por la paz y tranquilidad de sus semejantes. Estos hombres no tienen ideas políticas; ellos no tienen otra misión que la de descubrir los delitos, y eso no satisface a quienes los cometen.»

Haciéndose eco del agradecimiento de las familias de las víctimas, añadió: «Vosotros, queridos huérfanos, no olvidéis este acto en el que unos artistas ejemplares españoles organizaron este festival para llevar hacia voso-



Sol Lafita hace entrega del sobre a una viuda y a un huérfano de las víctimas del terrorismo.



Don Alfonso Sanz Palacios habla en nombre de los familiares de las víctimas. A la derecha, el señor Sánchez Villoria, jefe de personal de la Dirección General de Seguridad, da las gracias a FUERZA NUEVA.

tros el recuerdo y el cariño de vuestros padres.»

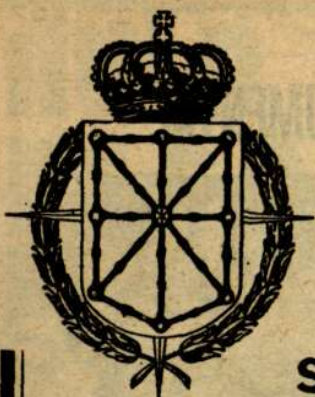
A continuación habló nuestro presidente, Blas Piñar, quien, entre otras cosas, dijo: «Estamos aquí para demostrar públicamente, en medio de una gran campaña de difamación a las Fuerzas de Orden Público, a quienes se les acusa de asesinos, nuestra más sincera y cálida adhesión y apoyo. Cuando están en juego la unidad y el honor de nuestros hombres y mujeres, hay que luchar con las Fuerzas de Orden Público y demostrarles que no están solas, que nosotros no las abandonamos.»

Cerró el acto, José María Sánchez Villoria, jefe de personal de la Dirección General de Seguridad, quien dio las gracias a Fuerza Nueva en nombre de las Fuerzas de Orden Público.

C. M.



Las viudas y huérfanos asistentes al salón de actos de nuestra agrupación política.



DECLARACION DE LA HERMANDAD DE COMBATIENTES REQUETES

Oposición al pacto de UCD, PSOE y PNV sobre incorporación de Navarra a Euzkadi

Ante el acuerdo suscrito por UCD, PSOE y PNV para la posible incorporación de Navarra a Vascongadas, esta Hermandad, por lealtad a Navarra, a España y a sus mártires, se cree en el deber de exponer a la opinión pública lo siguiente:

1.º Que, una vez más, se ratifica en el decidido e incondicional apoyo al pueblo de Navarra, en la defensa de sus FUEROS, así como a su Diputación Foral, que públicamente ha rechazado tal pacto.

2.º Que en estos momentos en que tanto se habla de libertad por el Gobierno y los partidos políticos representados en las Cortes y en el Senado, considera ilógico, absurdo, incomprensible y tiránico que se intente despojar de sus libertades a Navarra, para someterla a otra región —estamos convencidos que debido principalmente a su firme fe católica y patriótica—, como camino, según han señalado fuerzas subversivas separatistas, para proclamar más tarde el Estado socialista independiente de EUZKADI.

3.º Que el centenario régimen jurídico del antiguo reino de Navarra, con base en la Ley Paccionada de 1841 (respetado tanto por la Monarquía liberal como por la República, la Dictadura del general Primo de Rivera y el Régimen de Franco), que se intenta destruir, con toda clase de coacciones, presiones y amenazas, lo consideramos, asimismo, contrario al sentir del noble pueblo navarro, que durante siglos supo defender sus libertades, dentro de la máxima lealtad y amor a la Patria, constituyendo, desde entonces, la única región con propia y permanente autonomía.

4.º Que de tal claro contrafuero, considera principal responsable al partido mayoritario, UCD, que empieza por no respetar la constante voluntad del pueblo navarro e incluso la de sus propios parlamentarios navarros, que salieron democráticamente elegidos por manifiesta mayoría defendiendo las libertades forales de Navarra, mientras sólo obtenían un 7 por 100 de votos los que patrocinaban tal incorporación.

5.º Que tal pacto (surgido desde las esferas del poder, sin respetar unos importantes derechos históricos; sin respetar la libertad de una región a elegir su propio destino en este proceso de autonomías regionales que se está llevando a cabo; sin respetar la personalidad de la Diputación Foral y su Consejo reconocida en las disposiciones vigentes, y sin respetar tampoco su misma representación parlamentaria regional) lo considera igualmente un gravísimo atropello que no sólo puede dañar a Navarra, sino a la unidad de la Patria y a la paz de España, por lo que estimamos debe ser reconsiderado.

En todo caso, declaramos, con el mayor respeto, que de las consecuencias desdichadas que del mismo puedan derivarse será principal responsable el Gobierno que rige actualmente los destinos de la nación, ya que creemos debiera ser el primero en



defender, respetar y hacer respetar el derecho foral de la españolísima Navarra.

Por todo ello, esta Hermandad se reserva su derecho a no reconocer los actos que revistan el carácter de Contrafuero y a defender los inmortales FUEROS de Navarra y la sagrada unidad de la Patria por todos los medios a su alcance.

En Madrid, a 1 de febrero de 1978

La Junta Nacional

QUE DEJEN EN PAZ A NAVARRA

El nombre de Navarra se remonta a finales del reinado de los visigodos en España y su apogeo coincide con el rey Sancho el Mayor (1000-1035) que fue el primer monarca que se tituló Rey de las Españas. En 1512 Navarra se incorporó a Castilla, bajo un solo monarca, pero conservando su condición de Reino.

El Régimen Foral Navarro no es una reminiscencia de viejos privilegios de soberanía regional. Nace de un pacto solemne entre Navarra y el Estado, patrimonio de un pueblo amante de sus tradiciones y orgulloso y celoso de su libertad. El Fuero es además expresión de la Justicia como norma suprema, tanto para el monarca como para el pueblo, y los navarros

respetado hasta ahora por «todos» los regímenes anteriores.

Su elección es peculiar, y solamente la componen siete diputados, dos de Pamplona y Estella, y uno por Tudela, Tafalla y Aoiz. Son elegidos diputados por los compromisarios nombrados a votación uno por cada Ayuntamiento de las distintas merindades o partidos judiciales. Además existe un organismo asesor y legislativo de la Diputación que se llama Consejo Foral Administrativo de Navarra, que lo forman casi un centenar de consejeros.

• • •

Pues bien, ese milenario reino, orgullo de España, lo quieren entregar a una entelequia que llaman Euzkadi de esta forma «democrática».

Hace unos meses, una comisión de parlamentarios vascos, a los que se unieron tres de los nueve navarros, dos del PSOE y uno del Frente Autonómico, el señor Irujo, separatista empedernido y 40 años exiliado por «español», prepararon un borrador para la preautonomía del País Vasco, y sin contar con los seis de UCD de Navarra, incluyeron en dicho borrador a esta provincia, que es la única región española que no necesita autonomía, sino mejorar la que desde tiempo inmemorial posee.

Estos señores, a los que el pueblo eligió, como a todos los demás de España, con el único y exclusivo fin de defenderlos en las Cortes, al menos eso nos dijeron antes del 15 de junio, se han dedicado a deshacer la milenaria historia de Navarra anteponiendo una «entelequia» nacida de una comilona, allá por finales de siglo, a los Sancho, García y demás reyes navarros.

El borrador lo presentaron al señor Clavero y actualmente se halla en el Gobierno. El Gobierno —y esto es lo indignante—, sin contar con la Diputación, a la que tiene miedo de recibir para no ponerse a mal con los «vascos», importándole nada la Historia ni el Derecho Navarro, y con la única que puede pactar, intenta sabotear a Navarra, como digo, para congraciarse con las Vascongadas, pues por lo visto le parece poco el haber sacado de la cárcel a tanto asesino. Quiere romper la unidad de los

pueblos de España y desmembrar nuestra amada Patria, de la que Navarra fue siempre defensora, lo contrario de Euzkadi, patria de separatistas.

• • •

Un referéndum, que algunos propugnaban, aunque recientes consultas les han hecho desistir, pues incluso los socialistas son contrarios a la integración de Navarra en Euzkadi, aunque sus dirigentes no opinen igual, arrojaría un enorme porcentaje favorable a Navarra española y no euzkadiana, pero creo que no se debe jugar con un legado milenario porque unos gobernantes se dediquen a desgobernar. ¿Se ha preguntado a las tres cuartas partes de españoles que viven en Euzkalerria y no son vascos, si están conformes con lo que les quieren dar? Concretamente, ¿se ha preguntado al pueblo alavés si quiere perder sus prerrogativas para centralizarse con las otras provincias vascongadas, pero que siempre entre ellas tuvieron autonomías independientes? ¿O es que quieren que Alava sea también antiespañola? Que no nos engañen a los que vivimos en las Vascongadas, pues conocemos de sobra el percal.

No se alegue en los eslóganes que Navarra es euskaldun, pues no lo negamos, es más, es la provincia vasca por excelencia, en ella recalieron los primeros vascones. El resto de las Vascongadas, a excepción de una pequeña franja de Guipúzcoa, fue habitada por vándulos, caristios y autrigones, que nada tenían que ver con el pueblo vascón. La lengua vasca se llama científicamente «lingua navarrorum». Pero en Navarra existen pueblos de muy distintas peculiaridades y forman la parte más poblada de la provincia, donde los que actualmente hablan el euskera son una minoría insignificante.

Que cada provincia se las arregle como pueda y que nadie se meta donde no debe, que los navarros somos primero españoles, después navarros y tal vez por nostalgia geográfica nos sentimos todavía un poco vascos, pero que nadie intente jugar con nosotros. A ver si va a resultar que somos los más demócratas también.



siempre exigieron su juramento a los reyes españoles y a los propios.

Celosa guardadora de esta tradición histórica es la Diputación Foral, en virtud del «Pacto-Ley» de 16 de agosto de 1841, y por ello de todo lo referente al régimen económico y administrativo de Navarra. Es la Diputación el organismo superior jerárquico de los Ayuntamientos, en lo que respecta a la administración general de los bienes y derechos de Navarra, cobrando directamente las contribuciones, encargándose ella del fomento industrial y agrícola, arreglo de carreteras y fomento de la riqueza pública, mediante concierto económico,

GILDO

CEDOC

Blas Piñar, en Leganés

«UN GRAVE DILEMA»

(Discurso pronunciado por Blas Piñar en el salón Terpsicore, de Leganés —Madrid—, el 28 de enero de 1978.)

Si las malas noticias deben callarse o transmitirse con prudencia, las otras, las buenas, deben comunicarse de inmediato y con alegría. Y os traigo una de éstas. Según nos hace saber la revista «Posible» (25-1-1978), el sha de Persia nos acaba de regalar un millón quinientos mil dólares. ¡Motivo de júbilo, sin duda! Espero que el director de «Posible» me diga lugar, día y hora para el percibo de tan respetable suma. Voy a otorgar un poder a su favor para que la perciba en nombre de Fuerza Nueva y voy a premiarle con un treinta por ciento de comisión.

¡Cómo se miente y se difama!

• • •

Durante la campaña electoral de Toledo, una periodista extranjera me confesó que los actos de propaganda de Fuerza Nueva habían sido para ella algo sorprendentes.

Suponía que nuestro movimiento lo integraban y respaldaban grupos de señoritos, de intelectuales, de vejestorios del franquismo, capaces, eso sí, de dar una conferencia, publicar un libro de cierta altura científica y lamentarse del presente recordando con nostalgia el pasado.

De ahí precisamente la sorpresa, al encontrar, evidenciando sus prejuicios, tres cosas en nuestros actos:

Una clara y resuelta **afirmación de futuro**, ahincada en un pasado histórico del que no solo no nos avergonzamos, sino que, además, nos enorgullecemos.

Una **presencia juvenil** mayoritaria, prueba de la adhesión fervorosa de aquellos a quienes por sus años no es posible

calificar ni de vejestorios ni de portavoces de la nostalgia.

Un **apoyo popular** omnipresente en el que hombres y mujeres de las clases trabajadora y media destacan de manera visible: profesionales, empleados, pequeños comerciantes e industriales, campesinos y obreros.

¿Por qué se dan en nuestro movimiento y en los actos públicos a través de los cuales pretende darse a conocer, por un lado, y manifestar su creciente madurez, por otro, estas características bien apreciables? Sin duda porque sintoniza, recoge e interpreta aquellos sentimientos y aquellas ideas matrices, y me atrevería a decir que genéticas, recreadoras y vivificadoras de un pueblo que no quiere dejar de vivir como nación, que no abdica de su propia personalidad configurada por tradición y por historia; que no renuncia a su quehacer en lo universal.

HEMOS DADO CON LA CLAVE

La clave del éxito de una empresa política se halla en su acierto para hacer suya y abanderar la esencia última de un pueblo, su específica razón de ser; para separar la broza de lo contingente de aquello que es constitutivo; para deshacer la cortina de humo de la confusión ideológica y exponer la doctrina salvadora con claridad y sin recortes; para conseguir el rechazo de la abulia del espíritu aburguesado que convida a la entrega y templar las voluntades, enardecer el alma y disponerla a la lucha sin cuartel en un mundo que está en la divisoria de su inmediato destino.

Creo que no me engaño al estimar que Fuerza Nueva ha dado con la clave casi mágica; que tiene la razón y el estilo, la palabra y la música, la verdad y el talante de la España que sacude la modorra y co-

mienza a despertarse, que se conoce engañada y busca, todavía un poco inconsciente, a los que nunca engañaron, que tiene sed de conducta limpia y de fidelidad.



des nunca quebrantadas, de juramentos jamás olvidados, y se llega hasta el manantial donde todavía brota con ilusión el agua cristalina de la fe en Dios, del amor a la Patria y del duro combate por la Justicia.

Por eso estamos en todas partes. En Barcelona y en Sevilla, en Vall de Uxó o en la cuenca minera de Asturias, en la España peninsular y en la insular; en locales cerrados o al aire libre, como el 20 de noviembre en Madrid o como hace unos días en la calle protestando por la creciente oleada de terrorismo, que si es verdad que no desestabiliza el proceso democrático, como en tantas ocasiones ha repetido el Gobier-

no, si desestabiliza a España, aunque ello importe muy poco al equipo suicida que detenta el poder, ya que ese equipo tiene como lema: ¡viva la democracia y mueran los españoles!

Y estamos por ello en Leganés, en una zona marcadamente popular, con gentes del pueblo, para examinar en común y en voz alta algunos de los temas que nos preocupan por su gravedad y trascendencia. Problemas que están en la mente de todos. No es una cuestión de espeleología y de inmersión submarina. No hay que recurrir al telescopio para acercarse ni al microscopio para conseguir un aumento. Basta simplemente ver, y en ocasiones ni ver, como ocurre:

- a las jóvenes violadas,



- a las amas de casa robadas,
- a los vigilantes y guardacoches golpeados,
- a los españoles asesinados,
- a los amnistiados sin amnistía.

Es todo un orden social y económico que se consiguió con esfuerzo, el que se hunde.

PREGUNTAS

A mí me molestan y hasta me irritan los ataques, incluso de gentes alineadas en grupos de doctrina en parte común, los ataques al Régimen destrozado. Yo, ante

estas críticas acres, acerbas, me atrevo a preguntar:

¿Quién aumentó el nivel de vida de los españoles?

¿Quién arrancó a las clases modestas su fisonomía proletaria?

¿Quién creó la Seguridad Social?

¿Quién detuvo el paro y consiguió una comunidad de pleno empleo?

¿Quién multiplicó las viviendas?

¿Quién mejoró las vías de comunicación, puso en marcha la industria del automóvil, mejoró los ferrocarriles, cubrió España de aeropuertos y normalizó y acrecentó el transporte marítimo?

¿Quién hizo de España la mayor potencia turística del mundo y la dotó de una red hotelera envidiable?

¿Quién llevó a término la utilización casi exhaustiva de nuestros recursos hidráulicos?

¿Quién comenzó, con éxitos parciales, la prospección petrolera de nuestro subsuelo y de nuestros litorales?

¿Quién, arrancando de la miseria, nos convirtió en un país industrial y competitivo en los mercados exteriores?

¿Quién nos dejó una saneada reserva de divisas?

¿Quién erradicó el analfabetismo y multiplicó las becas escolares?

¿Quién nos dio cuarenta años de paz en la calle y de optimismo creador?

¿Quién nos devolvió, en suma, el honor y el orgullo de ser y de sabernos españoles?

Alguien, ignorando todo esto, y mucho más que podría enumerarse, nos desafía con las metas no logradas y con las imperfecciones y lagunas del sistema liquidado.

¡Qué pena!

La perfección es un objetivo, pero nunca algo tangible en un mundo limitado e imperfecto. El programa es una cosa y las posibilidades de lograrlo otra.

Pero lo que es una realidad palpable es que hemos pasado de una sociedad tranquila y de bienestar a una sociedad convulsa y en fase de empobrecimiento. Y lo que no es admisible, porque no es lógico, es la contraposición entre la doctrina y la obra, cuando el creador de la doctrina no tuvo la posibilidad de un trabajo constructivo en el que los materiales, los instrumentos y el clima no eran los más adecuados para emprender y consumir la obra.

HEMOS SIDO LOS LEALES Y LOS ADELANTADOS

Por eso nosotros no repudiamos ni combatimos la obra de Franco. Hemos sido, al margen de su contorno oficialista, los leales indicadores del proceso que conducía a su demolición, y por ello mismo los adelantados en la gran empresa de continuar esa misma obra, depurándola de incrustaciones ajenas y perfeccionándola en la continuidad de su filosofía y de sus metas.

Estimo que ahí está: de una parte, la única garantía de supervivencia para la nación española, y de otra, el entendimiento noble de la lealtad.

En una ocasión, y con motivo de un debate muy polémico en las Cortes, alguien escribió que dónde estaba mi lealtad, hablando y escribiendo contra lo que parecía un deseo y un objetivo de Franco.

Y a ello contesté que la lealtad obliga a decir con respeto y con razones lo que uno honradamente piensa, al superior que pide consejo, pues para eso sin duda lo pierde y no para el aplauso o la palabra aduladora. Después, si el jefe no sigue el consejo, la lealtad no mueve a la protesta o a la murmuración. Y más tarde, si el consejo fue afortunado y la decisión errónea, esa misma lealtad obliga a ponerse al lado del jefe para evitar y para evitarle las consecuencias de su error. ¿O es que el jefe no está expuesto, por humano, a equivocarse?

Decía Rafael García Serrano que Franco se equivocó tan salo allí —y todos sabemos a qué se refería— donde puso apasionamiento. ¡Y es verdad! Por eso aquí, en lo que esa equivocación implica, es donde de forma más varonil y enérgica debemos poner en ejercicio nuestra lealtad al pensamiento y a la obra de Franco; y en función de esa lealtad proceder a un ajuste, ya que no de nuestra ideología, sí al menos de la táctica.

Ello nos conduce a descubrir algo que nos parecía inviable y hasta ontológicamente imposible: que las instituciones creadas por Franco fueran las llamadas a destruir el franquismo. Quizá el franquismo era tan fuerte, se hallaba tan enraizado en el pueblo, que sólo la utilización de los instrumentos creados por el Régimen, y que gozaban de su propia fortaleza, podían aniquilarlo.

Y así han sido las cosas desde el Conse-

Biblioteca de Comunicación

Blas Piñar, en Leganés

jo Nacional a las Cortes, pasando por el Consejo del Reino. La monarquía católica, tradicional, social y representativa, continuadora del Régimen, se ha transformado en una monarquía liberal, parlamentaria, forjadora de una Constitución abrogante del Régimen que le dio vida.

Esto plantea a quienes somos leales a la monarquía, bien por considerarla continuadora de nuestro sistema tradicional o bien por entenderla instaurada para el mejor servicio al Estado que alumbró el 18 de Julio, un grave dilema. ¿Podemos seguir siendo monárquicos?

LO QUE SE IMPONE

Yo sé que en la conciencia de muchos españoles de buena voluntad existe planteado este problema. Y como no cabe la menor duda que un estado dubitativo del alma, paraliza y abruma, lo mejor es que con resuelta energía tratemos de darle respuesta. Yo, al menos, os voy a dar la mía.

En primer lugar: cuando a raíz del trauma sucesorio me preguntaron por el futuro de la monarquía, contesté que si se apoyaba en las fuerzas políticas leales al 18 de Julio se consolidaría, pero que si buscaba el aval de republicanos y marxistas, esa consolidación resultaría imposible.

En segundo lugar: hay un principio general de derecho, que en nombre de la equidad rompe el «pacta sunt servanda» y que se conoce como cláusula «rebus sic stantibus». Se da sobre todo en las obligaciones en que la prestación de una de las partes es periódica y por largo tiempo.

Por ello, si las cosas no se plantean tal y como fueron contempladas, lo convenido es injusto y la revisión o la extinción ajus-

tada a conciencia y derecho se imponen.

De aquí que si la monarquía no es la tradicional ni la del 18 de Julio, sino precisamente la liberal del 14 de abril, nuestra adhesión y vinculación ideológica y social quedan canceladas. Otra cosa sería imperdonable; y la propia constitución monárquica de signo liberal nos desprejaría.

En tercer lugar: yo entiendo que a pesar de tales razones no debemos dejar de ser monárquicos. Mas para que lleguemos a esta conclusión tengo antes que advertiros una cosa que, por no pensar seriamente, con facilidad se olvida.

Monarquía no se contrapone a república, porque monarquía es el gobierno de uno y, por tanto, supone un régimen en que el poder, siendo uno, no está dividido. En este aspecto monarquía se contrapone a diarquía o a poliarquía o a anarquía, pero no a república.

La monarquía liberal con división de poderes y creación de un cuarto poder moderador y arbitral no tiene de monarquía más que el nombre; aunque a veces sucede que la moderación y el arbitraje se transforme en impulso y látigo para la obtención de todos los poderes.

Decía Vicente Manterola que comprendía la república, pero que no podía comprender la monarquía liberal y menos aún, como ha escrito Salvador Dalí, cuando los reyes de la monarquía liberal ni siquiera se sienten o confiesan monárquicos.

Pero, aclarando ideas para llegar a la conclusión a que aquí y ahora vamos a llegar, entendemos que la monarquía del 18 de Julio es una cosa y la Corona como órgano a su servicio, otra muy distinta; y que es posible ser monárquico sin ser realista.

Alguien puede, y con razón, preguntarme: ¿pero cómo ser monárquico sin dinastía, o como decía Ossorio Gallardo, monárquico sin rey?

Pues sí; continuando un régimen monárquico, es decir, con unidad de poder —porque ahí está su esencia y la razón de sus éxitos— con un jefe de Estado que lo rija, sin título de rey.

En este aspecto el ropaje importa poco, lo que nos importa es el principio monárquico que puede darse incluso con la formulación republicana.

• • •

Ha dicho Felipe González que el PSOE es republicano sin mostrarse hoy beligerante contra la monarquía.

¡Estaría bueno! ¡Si hasta se anuncia un gobierno de socialistas-republicanos para la monarquía española!

Pues bien, nosotros, que somos fieles al principio monárquico, precisamente en función de esa fidelidad del panorama que contemplamos y de la cláusula «rebus sic stantibus», tampoco seremos beligerantes contra una república, aunque el nombre nos traiga ecos desagradables, en la que el principio monárquico sea el animador principal del sistema.

Pero ¿cómo encaramos con el presente pensando en el futuro? ¿Cómo hacer realidad el lema «organizarse hoy para vencer mañana»? Pues mañana lo veremos en el restaurante El Bosque, con motivo de la clausura del I Congreso Nacional de Fuerza Joven.

Camaradas y amigos, ¡¡¡arriba España!!!

(El «Cara al Sol» y el «Oriamendi» cerraron, con los aplausos y el entusiasmo, el acto de Leganés.)



Asistencia masiva a un discurso que hacía falta para deslindar ciertos aspectos políticos.

LA IGLESIA Y SU TIEMPO

Por D. Elías



Las dos rodillas

ES ya cosa vieja que hay clérigos entre nosotros que han hecho suyo el análisis marxista de la sociedad, y con ello de la persona humana como integrante de esa sociedad. Al lector cristiano esto le parece, sencillamente, un absurdo, pero absurdos mayores hemos visto; la lógica ha pasado a mejor vida. Y vamos a tratar en estas líneas de refrescar memorias, con unas cuantas citas del propio Carlos Marx.

Sabemos que esto no hará mella en nuestros clérigos, pero para nosotros lo importante son nuestros lectores, que pueden poner en situación difícil a esos clérigos, cuya teología, o no existe, o no es teología, o es un camelo.

«La miseria religiosa es al mismo tiempo expresión de la miseria real y protesta contra ella. La religión es el gemido del oprimido, el sentimiento de un mundo sin corazón, y al mismo tiempo el espíritu de una condición privada de espiritualidad. Es el opio del pueblo. La supresión de la religión en cuanto felicidad ilusoria del pueblo, es el presupuesto de su verdadera felicidad.»

«Es competencia de la filosofía, actuando al servicio de la historia, desenmascarar la autoalienación en sus formas profanas, una vez que la forma sagrada de autoalienación humana ha sido descubierta. La crítica del cielo se transforma así en crítica de la tierra, la crítica de la religión en la crítica del derecho, la crítica de la teología en la crítica de la política.»

La cita está tomada de la «introducción» a la «Crítica de la filosofía del Derecho», de Hegel, páginas 57-58, Roma 1966. Pero añadamos más. «La religión es la conciencia del hombre que aún no ha adquirido su propio ser, o lo ha perdido. Pero el hombre no es un ser abstracto, aislado del mundo. El hombre es el mundo del hombre, el Estado, la sociedad. Este Estado, esta sociedad producen la religión, una conciencia al revés del mundo, porque ellos son un mundo al revés. La religión es la teoría general de este mundo, su compendio enciclopédico, su lógica popular, su punto de honor espiritualístico, su entusiasmo, su sanción social, su complemento solemne, su razón fundamental de consuelo y justificación.

«Ella es la realización fantástica de la esencia humana, ya que la esencia humana no tiene esencia real. La lucha contra la religión es directamente la lucha contra aquel mundo cuyo aroma espiritual es la religión.»

Perdone el lector la larga cita, pero creemos que en ella hay materia más que suficiente para ser avisados.

Nos parece razonable, hasta cierto punto, que un no creyente pueda aceptar el análisis marxista de la sociedad y del hombre, a falta de cosa mejor; pero que lo acepte un cristiano, y más aún un clérigo, nos parece peor que malo; simplemente, estúpido, tomando esta palabra en su sentido más total. Eso decimos: sencillamente, estúpido.

El cristiano tiene fe en Jesucristo, Dios y hombre, y no en un tinglado religioso artificial creado por unos «listos» para tener drogado el pueblo. La historia de la Iglesia no es

la historia de un pueblo drogado: la realidad de sus santos que han hecho historia y la siguen haciendo no es una ilusión. La manipulación humana de esa realidad, es posible: aún hoy lo podemos ver en más de un «profeta» al uso. Pero ya se dio ese fenómeno en Balaam, con su burra, en el Antiguo Testamento, y se ha dado y se dará en la picaresca humana de todos los tiempos. El señor Marx es muy libre de sacar de ahí un principio. Pero ese principio sólo lo aceptarán los ignorantes de la historia y de la naturaleza humana.

• • •

No vamos ahora a hacer Teodicea, que no es éste su lugar. Vamos a decir, sencillamente, que aceptando el análisis marxista se acaba doblando las rodillas ante la seudodivinidad del hombre, que lo exige con una ferocidad inexorable.

Aunque en los principios el análisis se refiera solamente a un aspecto parcial de la vida del hombre, pronto o tarde termina por ser exigencia de totalidad, cayendo poco a poco las barreras que se oponen.

Si concedemos al hombre el derecho a ser la medida, hemos de concederle también que sea él quien señale los límites entre lo divino y lo humano, y que sea él quien ponga las condiciones del trato con la Divinidad. Como ni en el hombre ni en las cosas hay nada que pueda sustraerse a la Ley de Dios, la contradicción es evidente: cualquier cosa que el creyente sustraiga a la medida de Dios es una forma de rebelión contra Él y un desorden en la propia naturaleza de las cosas.

Y acabaremos afirmando que el hombre es un trozo de carne pensante, entendiendo por pensar algo parecido a una secreción interna, secreción que puede ser regulada perfectamente poniendo en juego determinados medios. El hijo de Dios, libre y responsable, se convertirá así en pieza de una gran maquinaria, inexorable, férrea, matemática, en que no hay lugar para el espíritu, pues hasta el mismo espíritu debe ponerse al servicio de la maquinaria.

No se trata de una esperanza vana, sino de una gozosa realidad: el espíritu acabará siempre por prevalecer, como el gas que hace estallar la vasija en que se le encierra.

• • •

Marx era ateo teórico y práctico: quienes siguen sus análisis, aunque no lo sean teóricos, si Dios no lo remedia acaban por serlo. Quien no vive como piensa, termina pensando como vive, dijo alguien. Como la pequeña gotera que acaba por hundir la techumbre entera, el análisis parcial acaba en el análisis total, y llegado a este punto ya todo es posible.

El amor al hombre, según Jesucristo, es el amor a un ser susceptible de vida eterna, imagen y semejanza de Dios. El amor al hombre abstracto de la dialéctica materialista no pueda llamarse amor, sino cálculo, para que el hombre concreto sea la pieza justa, sin falta ni exceso.

Pero el espíritu no puede tener más barreras que el mismo Dios.

Biblioteca de Comunicación
y Hemeroteca General

EL MUNDO EN QUE VIVIMOS

Por José Luis Gómez Tello

Ahora se cumple el aniversario del «golpe de Praga», por el que los comunistas se hicieron dueños totales del poder en Checoslovaquia, en febrero de 1948. La fecha sería memorable en cualquier caso, puesto que representó el esquema de una nueva técnica del golpe de Estado comunista, eficaz y demoledora.

Pero se da además otra circunstancia. Como si Europa occidental no hubiera aprendido nada de aquella trágica experiencia, la misma técnica, con leves variantes, está siendo aplicada en estas fechas en países como Italia y Francia, y más larvadamente en otros amenazados de abrir las puertas del gobierno a los partidos marxistas de una manera aparentemente inocua y sin violencia, aunque al final los resultados serán los mismos que en Checoslovaquia: la implantación de una sangrienta y opresora tiranía, que no ha dejado de existir ni siquiera treinta años después, a pesar del Acta final de la Conferencia de Helsinki y de la nueva Conferencia de Belgrado. Ahí está para demostrar cuál es la verdadera situación en Checoslovaquia la «Carta 77», firmada por ex comunistas que han perdido sus ilusiones y por progresistas acorralados implacablemente por el mismo sistema a que ayudaron.



VEINTE AÑOS DESPUES OCCIDENTE NO ESCARMIENTA

EN la técnica del «golpe de Praga», los comunistas utilizaron a pleno rendimiento la colaboración que les ofrecieron hombres como el demoliberal izquierdista presidente Benes y el Partido Socialista checoslovaco. Y esto mismo se está repitiendo ahora en países de Europa occidental que se suponía más escarmentados. Si los comunistas llegan al poder en Italia, bien en forma de su inclusión en la mayoría parlamentaria, como quieren los cristiano-demócratas tipo Aldo Moro, Benigno Zaccagnini e incluso Andreotti, bien formando parte de un gobierno de «emergencia», como exigen los socialistas, resultará que nada se aprendió de la doble lección de Checoslovaquia: la de febrero de 1948 y la de agosto de 1968, que se enlazan perfectamente. Quizá en Roma suceda a última hora un milagro y se aleje el riesgo inminente en que se encuentra Italia y la defensa del flanco mediterráneo de Occidente. Pero no está de más subrayar que el verdadero riesgo no está en la insolencia de los comunistas, sino en la colaboración que le prestan los demócratacristianos del centro izquierda y los socialistas.

EL GOLPE D

EN FRANCIA

Más concreto aún es el panorama francés en vísperas de las elecciones generales de marzo, en que una mayoría gubernamental dividida —gaullistas, centristas y radicales— va a afrontar a una izquierda que tiene sus querellas, pero que las olvida para su ataque final. El secretario general del Partido Comunista francés, Georges Marchais, acaba de lanzarle al presidente Giscard d'Estaing otro desafío, subrayándole que en caso de victoria de la izquierda habrá ministros comunistas y se aplicará el «programa común», elaborado por el partido de Moscú con los socialistas de Mitterrand en 1971, y que se discutía ásperamente en unas negociaciones de «actualización», con divergencias que habían hecho suponer a los ingenuos que se le abrirían finalmente los ojos a Mitterrand frente a las exigencias draconianas que presentaban los comunistas para esta «actualización». La realidad es que las divergencias circunstanciales y la clara intención comunista de implantar un sistema radicalmente marxista en la hipótesis de una victoria electoral se han borrado al





mente europea más que si es socialista.» Y como se le recordara Praga y Budapest y la trágica suerte de los socialistas checos y húngaros, Mitterrand apartó olímpicamente estas siniestras sombras: «Plantear el problema de Praga y Budapest a un partido socialista que recoge el desafío de la sociedad capitalista y que tiene necesidad de mantener un frente de clase contra las injusticias de esta sociedad, es plantear un falso problema.» Palabras de humo que apenas ocultan que los socialistas están dispuestos siempre a crear un «frente de clase» con los comunistas, sean las que sean las consecuencias en toda Europa.

Y las consecuencias se vieron en Hungría y Checoslovaquia. Hoy nos tememos que pueden suceder las cosas de una manera análoga en Francia e Italia, por no hablar de otras naciones. La experiencia del «golpe de Praga» debiera haber servido, al menos, para alertar a los socialistas. No ha valido para nada. Siguen conservando su vocación de servir de furrieles a la victoria de los comunistas, pese a que la táctica de éstos no puede ser más sencilla: utilizar a estos cómplices, hacerse dueños de todo el poder, y liquidarles después sin contemplaciones. Lo que, después de todo, nos

cú, aunque fuera presentado en la localidad checa que le dio nombre— prometían todo lo que se quisiera, y sobre todo «el pluralismo político», que es el anzuelo que siempre tienen a mano para una primera etapa de su asalto al poder. El jefe del gobierno que nació de este acuerdo fue el socialdemócrata Zdenek Fierlinger, designado por el presidente Benes, masónico zurcador de la sumisión de Checoslovaquia a Moscú. Fierlinger era un socialdemócrata «presentable», que había sido ministro de la Embajada de su país en Washington y después embajador en Moscú. Servía para «fachada» adecuada y los comunistas no dejaron de utilizarla. No tenían aún suficiente fuerza. En las elecciones de mayo de 1946 estaban representados en el Parlamento por 114 diputados de un total de 300. Los suficientes para que Benes designara al comunista Klement Gottwald como nuevo jefe de gobierno, adjuntándole otras dos figuras, también «tranquilizantes»: el joven Masaryk, al que se confió la cartera de Asuntos Exteriores, porque el nombre de su padre valía a efectos del exterior, y el de Fierlinger, como socialdemócrata, para engañar a los ingenuos del interior. Pero el siniestro cometido de este

E PRAGA PUEDE REPETIRSE

acercarse la hora electoral. Lo indican las declaraciones desafiantes de Marchais, y también la maniobra de nueva aproximación a los comunistas que está llevando a cabo Mitterrand.

Y es que se olvida que la misión de los socialistas es siempre servir de auxiliares a los comunistas. El propio Mitterrand, en una conferencia de prensa en julio de 1971, anunció el comienzo de sus conversaciones con los comunistas «para poner a punto un frente de lucha para la defensa de las libertades públicas». Lenguaje inocente, cuyo verdadero alcance se reveló cuando el secretario del Partido Socialista precisó que el objetivo era establecer con los comunistas «un programa de gobierno». Unos días después, este «programa de gobierno» fue firmado por comunistas y socialistas. Había nacido un nuevo frente popular.

El objetivo a más largo alcance quedó precisado por esta declaración de Mitterrand: «El Partido Socialista desenvolverá prioritariamente su acción en Europa. Eso significa que se atenderá al contenido socialista de la política europea porque está persuadido de que Europa no será real-

tendría perfectamente sin cuidado si no sucediera que la víctima es la independencia de los pueblos de Europa, entregados a la esclavitud y a la tiranía de la Unión Soviética. La mejor demostración la encontramos en Checoslovaquia.

● **Aquella experiencia checoslovaca debiera valer para alertar a los socialistas. Pero no ha servido de nada: siguen siendo los furrieles de los comunistas para entregarles en bandeja la victoria.**

LA «UNION DEMOCRATICA» DE KOSICE

«El golpe de Praga» fue posible gracias a la complicidad de los socialistas. Pero antes hubo el «programa de Kosice», en el que aparecieron unidos no sólo los comunistas y los socialistas, sino seis partidos más, burgueses, católicos, demócratas, liberales, progresistas. Los comunistas —porque el programa se elaboró en Mos-

personaje no tardó en aparecer demasiado visiblemente hasta para sus compañeros de partido, que le expulsaron en una asamblea secreta celebrada en Brno, en octubre de 1947. Ya era demasiado tarde: Fierlinger había logrado el objetivo que le marcaron los comunistas. Es decir, separar una parte de los socialdemócratas, llevándoles al Partido Comunista. Fue un movimiento de piezas en la partida de ajedrez que terminaría con el «golpe de Praga», ya en marcha subterráneamente por aquellas fechas.

LA POLICIA Y EL EJERCITO, GANGRENADOS

Las nuevas elecciones debían tener lugar en mayo de 1948. Los comunistas no se hacían ilusiones sobre los resultados, porque la hostilidad del pueblo hacia ellos saltaba a los ojos de los más incautos. ¿Elecciones? Sí, pero con el poder en mano de los comunistas.

Habían ido preparándose mediante la infiltración en los mecanismos claves del Estado. El ministro del Interior, Nosek, no era, aparentemente comunista, pero había

EL MUNDO EN QUE VIVIMOS



Svoboda, un comunista sin carné, para disimular y servir mejor los intereses soviéticos.

puesto la policía en manos de los comunistas que se habían ido infiltrando. Hubert Ripka, que fue ministro del Comercio Exterior hasta febrero de 1948 y que pudo huir al extranjero, declaró que en vísperas del «golpe de Praga» todos los puestos importantes del Ministerio del Interior estaban ocupados por comunistas; en la brigada de la Policía de Seguridad, de nueve jefes de departamento, cinco eran comunistas. Los dirigentes del Cuerpo de policía de seguridad nacional eran todos comunistas: el coronel Krystof, el doctor Hora y el doctor Goerner. En una de las secciones más importantes (sección III-2), de diecinueve oficiales, nueve eran comunistas. Los tres cargos más importantes de la Dirección General de la Policía Política estaban también en manos de los comunistas. En los servicios de espionaje, los comunistas predominaban, incluso en los puestos más bajos. Cinco oficiales del cuartel general en Praga de la SNB provincial eran comunistas. De diecisiete directores generales de la SNB de Bohemia, doce eran comunistas, y de un total de setenta jefes de la SNB, sesenta eran miembros del partido. Gracias al ministro del Interior.

En cuanto al Ejército, estaba vigilado por el general Svoboda, que «oficialmente» no figuraba como comunista. Sin embargo

José Luis Gómez Tello

era «miembro clandestino» del Partido. Gottwald le había dicho al declararle su intención de afiliarse: «No, usted puede sernos más útil sin que figure como tal en las listas del Partido.» Y así lo hizo. Es una costumbre habitual en los comunistas. El viejo militante comunista Zdenek Nejedly, que fue ministro de Educación en el Gobierno checo, figuraba también como «independiente», a efectos de tranquilizar a los medios intelectuales de Europa occidental.

Con estas tres palancas en sus manos, el «golpe de Praga» iba a resultar fácil.

UNAS DIMISIONES ACEPTADAS

A partir del 17 de febrero, el ministro del Interior, Nosek, en cautelosa convivencia con los comunistas, había entregado clandestinamente armas a las milicias rojas, mientras Gottwald movilizaba sus «Comités de Acción», para entrar en acción en el momento oportuno.

El pueblo checoslovaco dormía, sin embargo, tranquilo. Y con él los dirigentes de los partidos políticos. El presidente Benes había proclamado el 18 de febrero: «Nunca aceptaré un gobierno del que queden excluidos dos o tres partidos.» Aquella frase altisonante parecía garantizar el pluralismo declarado por el pacto de Kosice. Y esto lo dijo sólo unos días antes del «golpe».

A distancia del tiempo se advierte su significado. Porque bastaba que fueran los partidos políticos los que se marcharan del Gobierno, dejando el campo libre a los co-

● **Cuando el general Svoboda pretendió afiliarse al Partido Comunista, se le dijo: «No; usted puede sernos más útil sin que figure como tal en nuestras listas.»**

● **168 personas fueron ejecutadas desde octubre de 1948 hasta fines de 1952. En la Checoslovaquia comunista no hubo jamás amnistía. Ni tampoco la «conciencia universal» se indignó por estos crímenes.**

munistas. Y es lo que hicieron estos, con la complicidad del socialdemócrata Fierlinger, de algunos curiosos «independientes» y con la neutralidad del Ejército, domesticado por el general Svoboda. En cuanto a

la Policía, ya hemos indicado la infiltración paulatina que se había llevado a cabo bajo el ministro Nosek.

A éste le correspondió el encender la mecha para la explosión final.

En efecto, a mediados de febrero, Nosek destituyó a ocho jefes de policía no comunistas, reemplazándoles por otros tantos comunistas. Al protestar los partidos políticos por tal abuso del poder, en el Parlamento, los comunistas, que apoyaban a Nosek, quedaron derrotados, pero se negaron a aceptar el resultado. Los partidos de la coalición confían al presidente Benes la salida del problema, haciéndole entender que estaban dispuestos a presentar la dimisión. Esperaban que Benes no cediera. Pero, para empezar, el grupo de los socialdemócratas que Fierlinger había llevado a la complicidad con los comunistas, no dimitieron. Zanke, Stranski, Drtnin y Ripka se entrevistan con un Benes vacilante, pero al que convencen por un lado Gottwald y Fierlinger, por otro la división de los restantes partidos, que habían ido desintegrando los infiltrados, y finalmente la actitud del general Svoboda, que le garantiza el apoyo del Ejército.

Cuando los ministros le presentan formalmente la dimisión a Benes, se encuentran con la sorpresa de que Benes la acepta. Han quedado así eliminados. Más aún, el Frente Nacional, bajo la dirección del comunista Zapotcky, del socialdemócrata criptocomunista Fierlinger y de Eban y Cepicka, secretario general y comunista, ocupa los locales y los periódicos de los partidos dimisionarios, cuyos dirigentes son detenidos el día 21. Y el día 24 Gottwald, secretario general del Partido Comunista, recibe de Benes el encargo de formar un nuevo Gobierno, bajo completa vigilancia comunista. Los ministros que figuran en él como «representantes» de otros grupos no son más que los infiltrados que les destruyeron desde dentro. En cuanto a Fierlinger, como premio a sus servicios, es nombrado viceprimer ministro.

La población intentó reaccionar. Ya era demasiado tarde. Diez mil estudiantes que quisieron manifestarse fueron barridos a tiros. La «garantía» prometida por Svoboda funcionó. Y también tuvo su premio: años más tarde, en recompensa a este servicio y al prestado en 1968 al «neutralizar» las Fuerzas Armadas durante la invasión de las tropas soviéticas, se le designó presidente de la República.

Así, el «golpe de Praga» pudo consumar tranquilamente la entrega de Checoslovaquia al comunismo. Del Pacto de Kosice, con los partidos burgueses y sus promesas de pluralismo político, respeto a la propie-

REFORMA DE LA POLICIA

dad privada, respeto a la religión, hasta el «golpe», sólo pasaron dos años.

LAS CULPAS SE PAGAN

Menos tiempo aún se tardó en que los colaboradores de aquella traición comunista pagaran sus culpas. Benes tuvo que dimitir de la presidencia de la República el 7 de junio, dejando el puesto al secretario general del Partido Comunista, Gottwald, de quien el ex director de la radio checoslovaca en la época de la «primavera de Praga», Jan Pelikan, dice que era un borracho. En su lugar fue nombrado jefe de gobierno Zapotocky, que es quien había manejado la gran falsificación llamada Frente Nacional. El ministro de Asuntos Exteriores Masaryk murió en circunstancias sospechosas: «suicidado» o defenestrado en el palacio Cernin. El doctor Drtin, que había sido anteriormente ministro, intentó suicidarse. Y luego llegó, en 1949, la gran depuración que alcanzó incluso a los comunistas: Slansky, Clementis, Sking, Frejka, Margolius, Frank, Simone, Geminder, Zabodsky, los más altos cargos del partido y del gobierno acabaron en la horca. Se habían hecho cómplices, sin embargo, de los crímenes del comunismo. No hay que sentir demasiado su ejecución por sus propios compañeros de partido.

Hay que agregar otro detalle: para aplastar la resistencia del pueblo a la monopolización por los comunistas del Poder se dictó una ley de «Defensa del Estado», que colocó a Checoslovaquia bajo el terror. O si se quiere, bajo un terror mayor aún del que ya reinaba.

Según el informe Piller, en 1952, es decir, cuatro años después del «golpe de Praga», todavía fueron detenidas 16.010 personas, de ellas, 5.962 obreros y 3.162 empleados. Desde octubre de 1948 hasta fines de 1952, fueron condenadas a muerte 253 personas, acusadas de «delitos» políticos, y de ellas, 168 fueron ejecutadas.

En la Checoslovaquia comunista no hubo amnistía. Ni tampoco la «conciencia universal» se indignó por estos crímenes. Bien es verdad que hay que preguntarse si vale algo la política de un mundo cuyos dirigentes están colaborando para regalar a los comunistas nuevos «golpes de Praga». Con todos los mismos personajes: jefes de gobierno demenciales, partidos abiertos a la infiltración comunista, ambiciosos en busca de una cartera de ministro, fuerzas militares —visceralmente anticomunistas—, neutralizadas y pasivas, poblaciones incapaces de reaccionar ante el terror... ■

HEMOS leído en la prensa el esbozo de reforma de la Policía Gubernativa.

Casi diríamos presunta reforma, ya que de lo publicado en los rotativos hemos sacado en claro bastante poco; me atrevería a afirmar que, a lo sumo, solamente se podrá hablar de minirreforma. No obstante, si nos complace la anunciada creación de «unidades operativas especiales de Policía Judicial».

Pero vayamos a otro punto, tal vez relacionado, y también quizá emparentado, con la tal minirreforma. Nos han llegado insistentes rumores y comentarios acerca del malestar que, entre los miembros del Cuerpo General de Policía, han suscitado las noticias más o menos fidalgas, pero que han trascendido y se han extendido como una mancha de aceite en el agua, sobre ciertas ideas —¿geniales?, ¿quién sabe!— que se pretende lleguen a transformarse en proyectos, y que atañen a los integrantes del citado Cuerpo. Intentos de proyectos, según esos comentarios, nacidos en la mente de alguno de sus componentes y que han causado algo más que indignación, rechazo general y unánime.

Se rumorea que se fijarán nuevos límites de edad de jubilación, basados en unos sistemas sui géneris.

Sobre la jubilación se ha comentado que, en general, se establece el límite de la edad a los sesenta años; si bien para los Comisarios Principales dicho límite se amplía hasta los sesenta y cinco; luego, para un resto, y digamos que como premio de consolación, podrán jubilarse a los sesenta y dos años aquellos —todavía indeterminados— que reúnan determinadas condiciones y alcancen una puntuación conforme a un baremo, el cual será regulado —seguimos con el rumor— según los criterios y estimaciones que se establezcan.

Caso de ser cierto lo que decimos, los integrantes del citado Cuerpo General de Policía contemplarían, una vez más, cómo son conculcados sus derechos legítimos; el temor y miedo a una nueva alcaldada, es lo que ha provocado el malestar.

Se preguntan: ¿qué argumento legal y válido se puede utilizar para que la edad de jubilación sea diferente para unos u otros, si todos son miembros del mismo Cuerpo?

Hará alrededor de unos veinte años, más o menos, les colocaron algo así como de matute —pues estimamos es el calificativo más adecuado a semejante barbaridad, pues el tiempo lo demostró—, una congelación o amortización que frenó, durante unos diez años, la marcha de su escalafón —conste que el sistema escalafonal no es el más idóneo—, con el consiguiente perjuicio, moral y económico,

para la mayoría, a excepción, como siempre, de los que ocupaban la cabeza y algunos cargos.

Muchos de los perjudicados entonces por la amortización criticaron dura y acerbamente esa medida; ha pasado el tiempo y, ahora, algunos de aquellos alcanzaron la cabeza y ocupan puestos. Sin ánimo de ofender, con los máximos respetos, cabe hacerse la siguiente pregunta: ¿Es que ahora se va a tratar de volver a los mismos yerros? ¿Es posible que se incida en el mismo o similar error y daño, aun cuando los protagonistas puedan ser otros?

Late el malestar, provocado por el miedo ante la perspectiva de otra injusticia, pues ello supondría una contumaz reiteración, caso de que fuere verdad tal proyecto. Pensamos que esto no puede, no debe, producirse por elementales y obvias razones y, también, porque así lo anhelamos por nuestra simpatía hacia ese dignísimo Cuerpo.

Hay un principio elemental de derecho que en esencia dice que una ley no puede ser modificada por otra si ésta causa o lleva implícito un perjuicio. El funcionario, cuando ingresó, conocía sus posibilidades, entre otras cosas por saber cuál era la edad de jubilación. Ahora, por tanto, y en derecho, no puede adelantarse tal edad, pues ello conlleva un perjuicio moral y económico. Para salvar dicho perjuicio, habría que otorgar una compensación para quien, voluntariamente, quisiera aceptarla. Esperemos que un Cuerpo tan señero y tan señor, como lo es el General de Policía, no olvide la existencia del principio jurídico mencionado.

● ● ●

Por lo que respecta al baremo para los sesenta y dos años, nos parece algo más que absurda e ilógica tal pretensión y, máxime, si no se consulta a la Corporación. Sería, caso de lograr su reconocimiento oficial, una auténtica demostración del poder, no ya dictatorial, sino lo que sería aún peor, la preponderancia del poder despótico y tiránico que desprecia olímpicamente el valor del ser humano, del hombre, al que se convertiría en un mero objeto, y, por tanto, sujeto a las pasiones y caprichos veleidosos de los demás; por otra parte, si llegara a prosperar semejante «idea», tendríamos que poner en algo más que en entredicho y en tela de juicio a los representantes elegidos por el pueblo, caso de que tales lo permitieran asintiendo con su voto, y se dejaran confundir y equivocar, aun cuando el proyecto fuera presentado en un envoltorio delicado que les pudiera conducir a la confusión. ¡Buen ejemplo de democracia se daría si se llegara a tolerar tal cacicada!

Biblioteca de Comunicación
I Hemeroteca General
CEJ. DIEZ

CHILE HA DECIDIDO (y 2) ... y ha vencido

- «Que el señor Allana y su comisión se vayan a Pakistán. Que allí tienen más actividad, porque hay más de cincuenta mil presos políticos...»

(Augusto Pinochet a su pueblo, tras el referéndum.)

- Inmediatamente después de conocerse el resultado de la consulta nacional, el pueblo de Chile se concentró frente al edificio Diego Portales, en torno a su presidente.

EL general Augusto Pinochet, encabezando al pueblo chileno y en estrecha comunión con el mismo, a través de la consulta nacional, ha recibido —eso es incuestionable— un abrumador SI a su tarea de paz, justicia y reconstrucción de su país. (Subrayemos los datos ya conocidos de la histórica votación: del total de votantes, 5.542.581, se pronunciaron por el SI 4.173.547 (75,30 por 100); por el NO, 1.130.185 (20,39 por 100); en blanco y nulos 238.849 (4,31 por 100). El presidente Augusto Pinochet, salido de su pueblo, formado en la dureza del Norte y templado en la sabiduría del sureño, sabía que sus compatriotas responderían a su llamada. Primero, porque la consulta tenía una intención más generosa que recibir una carta blanca de apoyo. Y segundo, porque Chile no se deja avasallar en su empeño de lucha por demostrar e imponer la verdad. El presidente no está solo frente al complot.

La libertad para expresar los puntos de vista fue evidente. El jefe de la Unión Social Cristiana de Baviera lo reconoció así: «Tuve oportunidad de observar un desfile

de jóvenes que gritaban consignas contrarias a la consulta y otro contra el Gobierno mismo, y no puedo imaginarme que esto sea una dictadura.» El propio Eduardo Frei gozó de todas las libertades para organizar en su casa de Santiago una conferencia de prensa para expresar su rechazo a la consulta nacional. No faltaron ex dirigentes de la disuelta y difamante Democracia Cristiana que utilizaron todos los medios de difusión para propiciar el voto negativo. Incluso un partido disuelto expresó su pensamiento por televisión. En resumen: la consulta nacional chilena fue hecha en forma absolutamente libre y en un clima de respeto por los derechos de todos.

UN DISCURSO

Después de conocido el resultado en que el SI triunfó en forma aclamadora, se realizó espontáneamente una gigantesca concentración frente al edificio Diego Portales. Fue una demostración impresionante de adhesión al presidente y a su Gobierno. Los manifestantes reclamaron la presencia del primer mandatario. Extracto al-

gunos párrafos de las palabras pronunciadas, entre aplausos y aclamaciones, por el Jefe del Estado:

«Hemos contestado, hoy, hemos dado un SI a Chile, un respaldo al pueblo y al Gobierno para decir, con todo el corazón, un repudio a las Naciones Unidas. La única forma de expresar este sentimiento de repudio fue pedir a la nación entera que se pronunciara en una consulta que yo he solicitado al pueblo (...). Hay políticos que han querido llevar agua a sus molinos. Han querido lograr algunas ventajas y les digo hoy día, a ellos, que se atreven a minimizar este acto, cuando aún no sabían del triunfo de esta consulta, les digo con toda la

fuerza de mi corazón: señores políticos, esto se les acabó a ustedes (...). Decían que representaban a una mayoría. Que ellos tenían que obtener el Gobierno, pero, señores, trayendo fuerzas desde afuera. Se les olvidó que los chilenos no necesitamos que nos den lecciones de democracia ni menos las que dan ellos.

¿Qué se hará ahora?, se preguntan ustedes. Mañana, hoy, dejó firmada una carta al secretario general de las Naciones Unidas, donde les decimos que no queremos que vuelvan a nuestro país. Que el señor Allana y su comisión se vayan a Pakistán. Que allí tienen más actividad porque hay más de cincuenta mil presos políticos

(...). Ha llegado el momento de decirles que hoy estamos mirando nuestra bandera, que hoy estamos pensando en nuestro Chile. Estamos hablando de que queremos trabajo y tranquilidad. Tenemos que pensar también que hay que engrandecer la Patria. Y por último tenemos que trabajar sin descanso por el futuro de Chile (...). Los terroristas y violentistas, fuera del país. Mañana es un día de trabajo, señores, y felices para comenzar a hacer más grande esta República. Este Chile.»

Así terminó su discurso y así comienza a renacer el nuevo Chile. Quiera Dios que también América, y, desde allí, Europa. ¿Por qué no?



Augusto Pinochet, presidente de un Chile que quiere ser suyo, no de la ONU.
Biblioteca General CEDOC

NUESTRO PADRE VENANCIO

TENIA amigos en todas partes y de toda condición, pero él estaba, sobre todo, junto a los tristes y los menesterosos, los desamparados y cuantos padecen o tienen hambre y sed de justicia.

Durante muchos años su voz amiga era oída con avidez a través de Radio Nacional, en aquellas charlas suyas inolvidables, llenas generalmente de buen humor y ligeros toques de ironía, que algunos mojigatos juzgaron casi revolucionarias, pero que fueron despertando poco a poco la curiosidad y luego la fe en muchas mentes atrofiadas por la desesperanza.

Lo que más sorprendía en él era su sencillez, y aquella gran humanidad que acortando distancias aproximaba a Dios.

Se decía que era algo más que un cura porque era también el amigo verdadero, dispuesto siempre a escuchar, y lleno de comprensión no sólo ante las flaquezas, sino ante el dolor de la injusticia.

Con él desaparecía el pudor del propio fracaso, de confesar el error o la reincidencia. Tenía siempre la palabra justa, la más convincente, transmitiendo seguridad y confianza porque respiraba optimismo por todos sus poros en la medida de su propia fe.

Y en aquella fe se reflejaba la alegría de vivir de quien valora la naturaleza, la música, la estética, la amistad y todos los goces del alma en los que se manifiesta la obra de Dios para esperanza y consuelo del hombre.

Hace años ya se contaban las conversiones del padre Marcos primero por cientos y luego por miles...

¡Cuánta comprensión, cuánto consuelo y ayuda, cuánto amor a su prójimo hecho práctica cada día, y puesto en juego en la visita, el consejo o el remedio.

El padre Venancio Marcos hacía verdadera esa palabra de PADRE con todo su alcance, porque era **nuestro padre** repartiendo entre tantos hijos el don precioso de su propia entrega, de su caridad y comprensión.

Bromista infatigable, hasta el último momento de su enfermedad sonrió a costa de sí mismo y de su mal, conociendo no obstante el alcance de aquella gravedad. Aunque no quiso que trascendiera la noticia de su dolencia, recibió de todas partes cartas y telegramas, y diariamente tuvo el consuelo que el cariño de tantos hijos suyos espirituales podían llevarle a la clínica con su simple presencia mientras estrechaba una tras otra tantas manos amigas y su rostro se iluminaba de satisfacción.

Cuando la gravedad de su dolencia exigió que fuera internado en la Unidad de Vigilancia Intensiva, con un riguroso control en el número de visitantes, que no podían exceder de tres,

afirmó que «allí» acabaría por morir, pero de aburrimiento.

No obstante, su gran energía y su admirable vitalidad fueron cediendo hasta que el sábado por la tarde la noticia de su muerte corrió por Madrid en pocas horas y en breve varios pliegos se fueron llenando con las firmas de los primeros amigos que despedían así al padre Marcos.

Sin luces mortuorias ni crespones sobrecogedores, tendido sobre un paño rojo en el propio suelo, el padre Venancio Marcos yacía amortajado con el alba y la estola como tantas veces cuando se disponía a officiar la santa misa, mientras que en sus manos, inmóviles ya, buscábamos inútilmente su última bendición.

El funeral y el entierro fueron multitudinarios, y en él, unidos todos por el mismo dolor y la misma lealtad, se mezclaban intelectuales, artistas, obreros, políticos, religiosos, militares y estudiantes, y mucha gente humilde y sencilla, como aquella mujer que en el atrio lloraba sin consuelo, por no haber llegado a tiempo, Dios sabe de dónde, para verle por última vez.

Al parecer, ha dicho alguien, comentando su muerte, que «era un cura de derechas»; pero no sería justo aceptarlo por halagüeño que resulte, porque él era mucho más.

Más exacto hubiera sido decir que el padre Marcos rechazaba cualquier ofensa a su fe y a su Patria.

Cuando el Papa ha dicho recientemente que cualquier idea de marxismo es incompatible con el catolicismo, y no hace mucho, en otro llamamiento, prevenía igualmente la obligación de mantenerse en guardia contra él, el padre Marcos ya se había adelantado al mandatario de Dios en la tierra de acuerdo con lo que era incompatible con su dignidad sacerdotal y su fe.

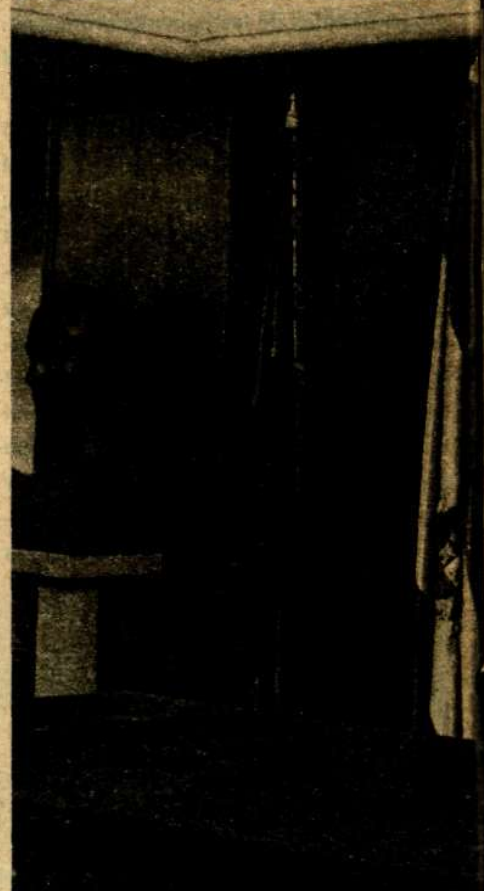
Lo cierto es, además, que la línea que el padre Marcos seguía era la **línea recta** en el servicio a Dios y la caridad para su prójimo. Después de Dios, eso sí, su gran amor fue España, y quien la amase gozaba de su predilección.

En todo caso si alguien estuvo contra él, él tuvo para todos perdón y misericordia. No sería por tanto justo limitar el caudal generoso de su caridad.

Cierto que se cubrió su féretro con una bandera. Pero era la Bandera Nacional, la Bandera de España de la que, en servicio de Dios, fue un gran soldado glorificándola en la medida de su vida ejemplar.

Ese ejemplo suyo será el mejor estímulo para cuantos teniendo su amistad, en su muerte hemos sufrido el único dolor que podía causarnos el padre Venancio Marcos. Dios sea con él.

Victoria MARCO LINARES



El padre Venancio Marcos, sobre estas líneas, presenta, en la sede de Fuerza Nueva, la película «Cerca del cielo», que él mismo interpretase como protagonista llevando al cine la vida del obispo mártir P. Polanco. Bajo el epígrafe y a la derecha, funeral en la iglesia de la Virgen Peregrina, casa de los oblatos de María Inmaculada en Madrid, y «Cara al Sol» en el cementerio de Pozuelo de Alarcón, tras un acto religioso que duró cerca de una hora. Nuestros presidente y vicepresidente, Blas Piñar y Angel Ortuño, asistieron a la misa junto a un elevado número de militantes de nuestra agrupación.



NCIO MARCOS



El Entrego, cuenca del Nalón. Estaba anunciada una misa por los caídos, prohibida por el obispo asturiano. El padre Venancio Marcos se acercó al altar y dijo: «Hemos entrado al templo porque la puerta estaba abierta, y porque somos católicos, y porque aunque no se nos deje decir una misa por los muertos nadie nos puede impedir rezar por ellos...»



B
Hemeroteca General
CEROC

Por R. I.

DEMOCRACIA FASCISTA

TANTO hablar de que con el franquismo había los mismos problemas que ahora, sólo que se mantenían en silencio; tanto ensalzar la libertad de los periódicos de informar veraz e independientemente, para que ahora, en cuanto las cosas van peor que antes, se culpe a los periódicos por decirlas. En cualquier momento vamos a ver repetido en bocas democráticas aquello de la «prensa canallesca», que tanto escándalo produjo, no cuando la citó Carrero Blanco, que con ése no se atrevían los valientes adalides de la democracia, sino cuando Blas Piñar hizo mención de la frase.

Hasta José Meliá (él escribe José con «p» de Pepe, como está mandado), uno de los comentaristas que comenzó a hacer sus pinitos durante la «oprobiosa» en actitud crítica del sistema, ha censurado en «Arriba» que la lección que ofrecen hoy los periódicos, «desde los artículos de grandes momias históricas» a las crónicas parlamentarias, sea «profundamente negativa y pesimista». Llevado por el subconsciente, recuerda a Carrero Blanco para apuntar que se trata de «críticas destructivas». Repetimos: sólo falta ya lo de «prensa canallesca» para que todo siga igual, aunque todo haya cambiado.

En cuanto a las «grandes momias históricas», es lástima que el señor Meliá no las cite por su nombre. Pero si buscamos una referencia en la edad y en el papel desempeñado en el pasado, que son las coordenadas que pueden llevar a descubrir grandes momias históricas, nos encontraríamos, por antigüedad rigurosa, poco más o menos con el honorable señor Tarradellas, con el «lendakari» Leizaola, con la comunista Pasionaria, con el no menos comunista Alberti y, a renglón seguido, nada menos que con Santiago Carrillo. ¿Son esas u otras parecidas las grandes momias de José (con «p») Meliá? Sería interesante que lo dijera. Y que aclarara si la definición alcanza a Ruiz-Jiménez, que también tiene sus años y su historia a la espalda.

Mientras tanto, el señor Meliá hace una severa distinción entre las «críticas dentro del sistema» y las críticas «contra el sistema», lo que demuestra que la ideología de Carrero Blanco caló hondo en su pensamiento y le sale en cuanto la ocasión se presenta. Porque, afirma, emplear las críticas contra el funcionamiento de la democracia «es muy grave y puede revivir el sueño fascista de algunos sectores de la sociedad».

El remedio, indudablemente, está en que la democracia aplique la norma fascista de no dejar publicar ni comentar lo que no favorezca al sistema. Porque, en otro caso, dice Meliá:

«Si seguimos así, para creer en la democracia será necesario dejar de leer los periódicos.»

Lo dicho: fascismo y fascismo puro. La democracia liberal no sería más que un fascismo con pornografía en los quioscos.

DE CUBA A ARGENTINA

Veán ustedes. En Madrid se ha presentado Gloria Guevara, hermana de aquel comunista argentino, conocido por «Che», que tras haber sido ministro en Cuba y guerrillero en África, se fue a matar soldados a Bolivia, encontrando la muerte en una de las acciones. La señorita Guevara ha celebrado una rueda de prensa en la Embajada de Cuba en Madrid, para pedir la libertad de los presos políticos. ¿De los de Cuba?, preguntarán ustedes. Pues no. De los de Argentina, que son los únicos que por lo visto tienen derecho a acciones internacionales a su favor. Lo sorprendente es que ningún representante de prensa le hiciera a Gloria Guevara la siguiente pregunta: «Señorita, ¿por qué no ha pedido usted en Cuba la libertad de los cubanos perseguidos o por qué no aprovecha la ocasión para hacerlo ahora en la Embajada?»

Si alguno hubiera formulado tal pregunta,

rafo de las manifestaciones de Gerald Brenan (autor, entre otras obras históricas, de «El laberinto español») en periódico tan poco dudoso de democratismo como «El País». La entrevista lleva por título una frase de Brenan: «El actual proceso español es ejemplar.» En la entrevista, ante la pregunta de la relación entre la situación española actual y la de los años 30, el historiador responde: «El 15 de junio del año pasado (las elecciones) salió todo muy bien en España, enormemente mejor que en cualquiera de las otras elecciones que conocí durante los años de la República. Y ES LOGICO QUE ASI HAYA SIDO PORQUE EN REALIDAD LA SITUACION PSICOLOGICA DE AHORA ES COMPLETAMENTE DIFERENTE A LA DE LOS AÑOS 30. Entonces el obrero español era un pobre hombre que sólo ganaba diez reales al día, o, en el mejor de los casos, tres pesetas, y con eso no había prácticamente ni para que la familia hiciera dos comidas. Hoy, sin embargo, creo que la mayoría de los obreros en España comen y se visten decentemente, tienen televisión y moto, o incluso coche. ES UNA COSA COMPLETAMENTE DISTINTA A LOS AÑOS DE LA REPUBLICA, PORQUE YA NO PUEDEN SER CONSIDERADOS EN SU MAYORIA COMO PROLETARIOS, y muchos de ellos se han convertido o están camino de convertirse en clase media... Quizá por eso hoy no hay tanto odio como había entonces. Ahora, por regla general, los españoles están más cerca unos de otros.»

Las mayúsculas son nuestras. Hemos querido resaltar el profundo cambio producido en España en comparación con los años 30.



es fácil que le hubieran calificado de fascista. Porque cada vez va estando más claro que la verdad es fascista. Lenin lo sabía muy bien y sus seguidores y compañeros de viaje no lo han olvidado.

PROCESO EJEMPLAR

Para redondear estos comentarios, dedicados hoy a la prensa, vamos a reproducir un pá-

Como ese cambio no es fruto del nuevo sistema, durante el que ha sufrido visible deterioro, sino heredado del franquismo, queda claro que el proceso que tanto admira Brenan no es, ni más ni menos, que la obra de Franco.

Si cosas como éstas se cuecen hasta en «El País» resulta comprensible la pesimista observación de Meliá de que, para creer en la democracia, va a ser necesario dejar de leer los periódicos.

PAGINA LABORAL

noticiario

CINICA MANIOBRA

● Marcelino Camacho, secretario general de CC. OO. y miembro del Comité Central del Partido Comunista, pretende apuntarse un nuevo tanto engañando a los trabajadores. El cinismo para los discípulos de Lenin no tiene límites. Ha presentado, utilizando la vía parlamentaria, el Código de Derechos y Obligaciones de los Trabajadores; es un auténtico monumento a la demagogia, tiene setenta y seis artículos, y son setenta y seis artículos de derechos, ni uno solo para las obligaciones; ni siquiera habla de la obligación de trabajar para justificar el salario al que, por supuesto, tenemos derecho.

Los comunistas, que allí donde han llegado al poder tienen a los trabajadores arrastrando una vida miserable, sin reconocerles prácticamente los más elementales derechos, aquí pretenden todo lo contrario: el que no tengamos obligaciones y sólo derechos.

Saben bien lo que se hacen. Si cada día las exigencias son mayores y se fomenta el pedir y pedir derechos sin contrapartida de obligaciones, irremediablemente nuestra ya maltrecha economía se acabará derrumbando, el paro será masivo y las revueltas, en el mundo del trabajo, serán continuas. Al final, el derecho que nos quedará será el del pataleo.

HUELGAS CONTRA EL PUEBLO

● En una sociedad montada sobre las bases del capitalismo liberal, para oponerse al insaciable egoísmo capitalista hay que dejar

Por Farracacho

ciertos resortes de defensa a la clase trabajadora; el fundamental que se viene usando es la huelga.

La huelga, por sí, a veces puede forzar a rectificar las posiciones adoptadas por la parte empresarial, pero hay ocasiones en que las posturas son tan irreconciliables que no hay posibilidad de acuerdo. Cuando esto sucede, dentro de la lucha de clases, se pone en marcha una serie de mecanismos para involucrar a terceros que puedan ayudar a forzar una solución favorable a las peticiones que se demandan.

Estos terceros, que indirectamente participan en la huelga, nunca tienen nada que ganar; son perdedores seguros: es el pueblo.

Si la huelga es porque los bomberos reclaman sus derechos, el pueblo tiene que aguantar los incendios. Si la huelga es porque los médicos y enfermeras reclaman los suyos, los enfermos deben aguantarse y, si llega el caso, morir-se. Etcétera.

Se puede llegar más lejos. Como ejemplo lo tenemos en la pasada huelga de los trabajadores del pan en Guipúzcoa. No se conforman con dejar de trabajar para forzar a la parte empresarial, y dejar al pueblo sin su habitual ración de pan; forman piquetes para impedir que desde otras provincias, ese pueblo, al que siempre todo el mundo está defendiendo, pueda proveerse de lo más elemental: el pan. Los sindicatos marxistas, sin duda alguna, encontrarán justificaciones para este ayuno obligatorio al que han sometido a toda Guipúzcoa.

AMNISTIA LABORAL

● El actual Gobierno, cediendo, como es habitual, a las presiones izquierdistas, concedió la Ley de Amnistía de 15 de octubre de 1977. La amnistía laboral tiene unas implicaciones con las que la Administración no contó, y es ahora cuando, dentro del ya revuelto mundo del trabajo, se están produciendo unas situaciones que en nada ayudan a salir del embrollo laboral donde, irresponsablemente, nos han metido.

A lo largo de los últimos años, muchos de los despidos habidos lo han sido con toda justicia, ya que la labor de estos elementos en las empresas no era la de trabajar, sino la de impedir que se trabajara.

Con la tendencia que hoy se tiene a confundir todo, se pretende presentar como víctimas inocentes a todos los despedidos, sin mirar siquiera las motivaciones por las que, en su fecha y con arreglo a la ley, fueron despedidos. ■

NACIONALSINDICALISMO

SIN una política congruente con una ideología social, lo único que se hace es dar bandazos de un lado a otro. En esas condiciones de desorientación, el progreso es prácticamente imposible y se sustituye con palabras y programas políticos la realización de los proyectos que la nación necesita.

Durante cuarenta años, y reconociendo los fallos y errores que toda obra humana tiene, ha habido un progreso constante. Se fue consecuente con una línea ideológica, y aunque nosotros reconocemos que la doctrina social nacional-sindicalista nunca se puso en práctica en su totalidad, cuando más cerca estuvimos de ella fue cuando mejores logros se consiguieron.

A medida que aceleraron el cambio por el capitalismo-liberal, que ahora tenemos en boga, nuestro ritmo de crecimiento fue bajando hasta encontramos donde estamos.

Alegan que había que hacerlo para homologarnos a Europa. Ya estamos homologados en todo lo negativo a cambio de nada: nuestra economía en la ruina, los trabajadores caminando hacia salarios de miseria, nuestra producción por los suelos.

Es éste el camino por el que tanto las derechas como las izquierdas pretenden sacar su tajada. El capitalismo internacional está haciendo su agosto, comprando nuestras empresas por cuatro gordas. El marxismo, con su doctrina de odio por la lucha de clases, está consiguiendo a través del sufrimiento de los trabajadores radicalizar sus posturas, con ánimo de encauzarlas para conseguir sus fines.

Estamos asistiendo a un auténtico desmantelamiento de las leyes laborales que protegían a los trabajadores de las arbitrariedades del capital. Es curioso ver cómo los políticos de uno y otro lado pactan la reducción de los derechos que consiguieron a lo largo de los últimos años. A cambio les ofrecen unos proyectos demagógicos sabiendo de antemano que su puesta en práctica es imposible.

Con estos enfrentamientos por intereses particulares de uno y otro bando son los españoles, en su conjunto, los que pagan las consecuencias. Nunca aceptamos ni aceptaremos que estos intereses de grupo puedan imponerse.

No queremos volver a los enfrentamientos de unos españoles contra otros, convirtiendo los centros de trabajo en campos de batalla donde se discutan intereses políticos.

Nos reafirmamos en nuestra doctrina nacionalsindicalista que considera al trabajador como hombre «portador de valores eternos», encuadrado en una empresa donde se haya desterrado la lucha de clases, por hacer coincidentes los intereses de los elementos que en ella participan.

Con la empresa nacionalsindicalista el trabajador se verá libre tanto de la explotación del capitalismo liberal como del capitalismo del Estado, preconizado por la doctrina marxista.



Hay huelgas, por ejemplo las de los servicios sanitarios, que debían mirar más los derechos de los enfermos que los propios.



Al habla con los delegados de FUERZA JOVEN

● Durante los días en que se llevó a cabo el Congreso de Fuerza Joven tuvimos ocasión de hablar con algunos de los delegados provinciales asistentes; ellos nos dieron sus impresiones, y nos contaron los principales problemas que tienen planteados. Recogemos aquí sus opiniones, y que nos perdonen aquellos con los que, por falta de tiempo, no pudimos ponernos en contacto directamente. Gustosos recibiremos las cartas que nos quieran enviar, contándonos sus inquietudes, en la seguridad de que serán publicadas.

BILBAO. MARIA VALDIVIESO E IGNACIO MAÑERU

«Fuerza Joven es, en Vizcaya, el núcleo más fuerte de nuestro movimiento, sobre todo en chicos, pues la captación femenina es más difícil. El problema fundamental es que, habiendo mucha gente que comulga con nuestras ideas, no se atreven a tomar parte activa; apoyan de corazón, pero no de obras. Por otro lado, estamos contemplando con tristeza cómo se nos ponen trabas y cortapisas, mientras se está consintiendo la actuación abierta de ETA político-militar.»

HUESCA. JAVIER TEBAS

«Vamos creciendo poco a poco, ya que acabamos de nacer; con muchas dificultades estamos saliendo adelante; se nos está atacando mucho, física y moralmente; ya sabes que, hace poco, agredieron a una chica. De todos modos, gracias al entusiasmo de José Ortega, nuestro delegado provincial, vamos avanzando.»

MONZON (HUESCA). FRANCISCO LASCORZ

«En Monzón comenzamos un grupo muy reducido; hoy tenemos más de un centenar de militantes y podemos decir que todo el pueblo es nuestro. Todo ello lo hemos logrado con mucho esfuerzo, y totalmente autofinanciado.»

ZARAGOZA. MAURICIO CIVEIRA

«Fuerza Joven se disolvió oficialmente en Zaragoza hace un mes. Sobre la antigua base, pero con nuevos cuadros de jefes y dirigentes, estamos reconstruyéndola. Nuestro gran problema es el de no disponer, todavía, de sede propia.»

ALMERIA. FRANCISCO MIRALLES TORRES Y JUAN RODRIGUEZ GARCIA

«El aumento de militantes en Almería ha sido muy notable. Nuestro objetivo ahora es la campaña de verano, que ya estamos preparando. Creemos que se debía de haber tratado más en el Congreso el tema de los más jóvenes (quince, dieciséis años), que están muy perseguidos, y deberíamos dirigir más nuestros esfuerzos hacia ellos, con visión de futuro.»

TOLEDO. JOSE ANTONIO ALBA

«Queremos que FUERZA NUEVA sea un movimiento nacional, con sus bases y su doctrina. Ahora, estamos preparando la concentración de Toledo con gran ardor. Lo que nosotros debemos defender es a España a toda costa.»

VALENCIA. MIGUEL ANGEL RUIZ

«Nuestro principal objetivo es el sindical; queremos actuar en fábricas, talleres y demás puestos de trabajo. Para ello es necesario que se marquen las directrices de actuación; no se puede hacer aisladamente.»

FUERZA NUEVA en Valencia va totalmente hacia arriba; la línea ascendente es, cada vez, más pronunciada.»

AVILA. MARIA ROSA DE LA VEGA

«Nuestro gran problema es el de organización; somos un buen número de jóvenes entusiastas; pero todavía no tenemos sede propia. Nos llevamos muy buena impresión del Congreso. Nos ha dado una inyección de moral para seguir unidos y luchando por conseguir nuestros objetivos.»

PAMPLONA. FELIX MONEO GIL

«Nuestra mayor aspiración es la de unir a los carlistas y a la Falange. Gran parte del carlismo navarro ha muerto en cuanto a su sentido tradicional y puro; nosotros quisiéramos renacerlo con los pocos y verdaderos que aún quedan. La gente tiene mucho miedo; queremos demostrarles nuestra fuerza, para que no se sientan solos.»

En Bélgica

● Durante los pasados días 21 y 22 de enero se ha desarrollado, en Bélgica, una reunión de grupos europeos de signo nacional. Asistieron a ella representantes de los siguientes movimientos:

NPD-Alemania, MSI-Italia, Front de la Jeunesse-Bélgica, National Front-Inglatera, PFN-Francia y FUERZA NUEVA-España.

Además de los citados, asistieron nueve representantes del Frente Nacional Libanés.

Sobre la base de la común lucha contra el marxismo y el liberalismo, se concretó, para el futuro, un intercambio de información, así como una posible colaboración en actuaciones conjuntas.

Todos los representantes reunidos manifestaron su simpatía y solidaridad con la lucha que FUERZA NUEVA está llevando a cabo, como único baluarte contra el marxismo en España.



De Raymond y José María

● El próximo domingo, día 12, los cantantes De Raymond y José María darán un recital en el cine Morasol.

Aparte de las canciones que interpretarán a dúo e individualmente, De Raymond cerrará el recital cantando:

- «Amo a España».
- «Canción del Valle».
- «Canción del falangista».
- «Para los que no oyen».
- «Ese hombre».
- «Canción del ausente».



● Reproducimos los textos de las cartas y telegramas leídos por Servando Balaguer, secretario nacional de la Juventud, durante la clausura del Congreso de Fuerza Joven en el restaurante El Bosque.

Carta de María del Pilar Peinado López:

Mis queridos amigos y camaradas: En el momento de la lectura de estas líneas, yo tendría que estar con todos vosotros en nuestro querido local de Núñez de Balboa, pues había sido designada por la delegación regional de E. J. para asistir al Congreso que os ocupa. No puedo hacerlo, pues me lo impiden las lesiones que en estos momentos me aquejan y que son debidas a la cobarde agresión perpetrada contra mi persona el domingo día 22, después del acto de Afirmación Nacional que presidio ese maravilloso caudillo que tenemos: Blas Piñar. Os quiero agradecer a todos lo mucho que os habéis preocupado por mí. Yo os aseguro que tan pronto pueda levantarme de mi cama, volveré a vestir mi querida camisa azul y mi querida boina roja para seguir pregonando por ciudades y pueblos nuestros ideales, para lograr de una vez y para siempre la unidad, la grandesa y la libertad de nuestra madre ESPAÑA.

Con mucho cariño, y esperando que nuestro Congreso sea un rotundo éxito, me despido brazo en alto, gritando más fuerte que nunca:

«¡Viva Cristo Rey!»
«¡Arriba España!»

María del Pilar PEINADO

Telegrama en respuesta a la carta anterior:

Camaradas de Fuerza Joven reunidos en Congreso Nacional te deseamos pronto restablecimiento, para que sigas luchando por Dios y por España.

¡Arriba España!

Telegrama a Miguel Fuente, de Santander, delegado provincial de Fuerza Joven:

Enterados fallecimiento hijo, camaradas toda España reunidos Congreso Nacional Fuerza Joven te manifestamos nuestro pésame y te acompañamos en tu dolor.

¡Arriba España!



En Tarragona

● Numerosos camaradas y simpatizantes asistieron en Tarragona a los actos conmemorativos del aniversario de la liberación de aquella ciudad, por el Ejército Nacional, en 1939.

En la presidencia del acto se sentaron tres dirigentes de Falange y otros tantos de FUERZA NUEVA.

Una coincidencia curiosa y, quizá, significativa fue el paso de la comitiva, que recorrió las calles de la ciudad, junto al monumento que reza: «Tarragona, a los héroes de 1811».

Huelva, en marcha

● La joven delegación de nuestro movimiento en Huelva está llevando a cabo, con buen pie, su andadura. Acabamos de recibir un ejemplar del boletín que publican, en el que dan a conocer a los onubenses el espíritu de nuestra organización, y los ideales que nos mueven:

La doctrina que dio origen al Alzamiento Nacional, la lealtad al Caudillo y su obra, la revolución nacional que perseguimos y nuestra fidelidad a la Monarquía católica, social, tradicional y representativa. En lo que se refiere a la postura internacional, hacen referencia a la necesidad de la reconstitución de la Europa cristiana, y a nuestra reivindicación de Gibraltar.

Queremos daros nuestro aliento y ánimo para seguir adelante en esta tarea, que tan bien habéis comenzado.

Socorro Azul

● Fuerza Femenina de Barcelona se ha hecho cargo de una iniciativa que, bajo el nombre de Socorro Azul, pretende recaudar fondos destinados a las familias de numerosos falangistas, tradicionalistas, requetés y militantes de FUERZA NUEVA que sufren persecución y encarcelamiento por la causa de España.

Esperamos y deseamos que esta idea humanitaria se extienda, también, al resto de España.

¡Combatiente!

EL ALCÁZAR

FUNDADO EN EL ASEDIO DEL ALCÁZAR
ORGANO DE LA CONFEDERACION NACIONAL DE COMBATIENTES

ES TU PORTAVOZ

Es el símbolo firme de los más
altos valores del

18 DE JULIO

¡Todo tu esfuerzo para tu periódico!

ANIVERSARIO DE LOS ASESINATOS
DEL DESPACHO LABORISTA



Santiago Carrillo asistió al oficio religioso

● «ABC», 25 de enero de 1978. ¿Qué clase de carnaval estaba celebrando el del peluquín en el funeral por los abogados laboristas? Además advierte que no es el único ateo que se encontraba presente. Se declara ateo porque es comunista y los comunistas son ateos —nota a quien corresponda—. Pero se mete en una iglesia —que es para los creyentes y no para los ateos— cuando lo lógico es que hubiera esperado fuera. ¿A qué fue a la iglesia? Si es por parecer democrata y beatífico, ¿cuándo le veremos en otro funeral por las almas de los asesinados en Paracuellos del Jarama?

En el campo de concentración
de Mauthausen (Austria)

Homenaje de los Reyes a los republicanos españoles exterminados por el nazismo

El embajador Antonio Villaceros y el conde de Montefuerte ofrecieron ayer, en nombre del rey don Juan Carlos, sendas coronas de flores ante el monumento levantado en el antiguo campo de concentración de Mauthausen cerca de Linz (Al-

El segundo de los monumentos citados fue levantado con aportaciones de los republicanos españoles que abandonaron nuestro país después de la guerra civil. Junto a la corona colocada allí figura una leyenda que dice así: «A los españoles que»

● «El País», 3 de febrero de 1978. Los Reyes de España rinden un homenaje a los siete mil republicanos españoles muertos «por la libertad» y supuestamente exterminados por el nazismo fuera de su país. Lo que no sabemos es que hayan asistido nunca a un homenaje —o a un funeral— por los caídos por Dios y por la Patria —en Paracuellos, por ejemplo— o en recuerdo de cientos de víctimas asesinadas por el terrorismo, entre las que se encuentran civiles y militares. Estaría bien por parte del capitán general de los Ejércitos de España.

TIERNO GALVAN: "El orden público debe ser necesario"

"Es intolerable que se ofenda violentamente a un ministro y no se tomen medidas contra los autores", dijo también el presidente del PSP ● Los grandes ciudades están empezando a ser víctimas del miedo

"Es intolerable que haya un ministro, de cualquier ramo, a quien se le ofenda violentamente y no se tomen medidas contra los autores", ha declarado a La Vanguardia Tierno Galván, en relación

unas reservas importantes que permitirán tanto la consolidación de la democracia como el apoyo suficiente a la autoridad pública para luchar contra la violencia.

Agregó el profesor que "hace falta que haya autoridad en el ejercicio de la ley y para ello hay que apelar al ciudadano, que a su vez debe apelar

● «Ya», 31 de enero de 1978. El futuro alcalde de Madrid, Tierno Galván, declara sin ningún recato que es intolerable que haya un ministro de cualquier ramo a quien se le ofenda violentamente y no se tomen medidas contra los autores. Aunque vivimos en estos tiempos —donde parece que todo es válido—, no deja de ser una falta de respeto el que arremeta contra los autores de un ligero zarandeo bien dado a un ministro del ramo del Interior, sin decir ni pío contra los verdaderos asesinos y terroristas causantes del actual caos y desorden que vive nuestra patria. ¡Vivir para oír y ver!

● «ABC», 1 de febrero de 1978. Tiene razón el señor Martín Villa al decir que el proceso está totalmente terminado, porque ¿a quién van a conceder la amnistía, el indulto o el extrañamiento, que no se lo hayan concedido ya? Recuérdense los casos de Carrero Blanco, Ibarra, Bultó, Viola... hasta completar los más de cien asesinados por defender a España de las garras del marxismo. Este ministro del Interior —de su casa debe ser, porque de España no lo es— sigue dando claras muestras de amnesia total.

RUEDA DE PRENSA DE MARTÍN VILLA EN TV.E.

«QUE QUEDE CLARO, NO HABRA MAS AMNISTIAS
NI INDULTOS. EL PROCESO ESTA TOTALMENTE
TERMINADO»

Galería de hombres ilustres

FRAGA IRIBARNE

● Este volcánico personaje permanentemente en erupción como un Vesubio político es imprevisible. Nunca se sabe por cuál de sus innumerables cráteres saldrá el chorro de lava ardiente que arrasará la estrella anterior de su ego pluriforme y cataclísmal. Número uno en todas sus carreras, en las oposiciones políticas no soporta el número dos. Los segundos planos le enervan y le conducen a buscar nuevos caminos para su ambición. En ambición sólo le gana el cebreño de Moncloa Palace. Donde entra lo pone todo patas arriba y lo troquela «made in Fraga»... Fraga en todas sus facetas estraga, siempre igual a sí mismo, en lo cicló-

nico y en lo personalista... y en lo de no aguantar que nadie le haga sombra. ¡Ra... ra... ra...! Desde Fraga, a los ciclones habrá que ponerles patronímico gallego, que no feminista. Pero detrás de todos sus «erupciones», de toda su explosiva personalidad, hay un cúmulo de enigmas misteriosos que una daría cualquier cosa por desvelar.

Fraga, aparte de ser un empollón en la vida, en política todo se lo debe a Franco. Sin Franco, Fraga sería hoy un magnífico profesor o un estupendo diplomático ejerciendo política de salón. Habría que preguntarse, y hay razones hoy para no tener sobre esto muchas dudas, si al poner en órbita este

meteoro, Franco no cometió un error capital. Quizá el inicio de algunos de los males «aperturistas» que nos aquejan en esta especie de República coronada con auras de Fronda que tenemos la desgracia de soportar se lo debamos a Fraga. El conservadurismo progresista de Fraga, el «sin prisa pero sin pausa», se ha convertido en una carrera contra reloj hacia el abismo.

Fraga quitó de golpe muchos cerrojos, y ahora están las puertas tan abiertas que España vive en un ambiente de terror. Es en vano que ahora Fraga se desmelenen y quiera poner diques al desmadre colectivo. Sus cenas civilizadas con la oposición como ministro de Gobernación del primer gabinete monárquico de Juan Carlos dieron patente de corso a la revolución socialista, aunque estuviera encubierta por el aspecto tranquilizante de un profesor miope pero de vista política larga y que habla como un académico. Fraga, despechado políticamente, puede ser tan terrible como preparando sus famosas reapariciones en el ruedo ibérico desde la sede diplomática de la Corte de San Jaime. En «El Horno de Santa Teresa» fueron cocándose misterios, que quizá recibieron la indispensable levadura en Londres. Fraga, quien me dijo en Murcia que no toleraba suspicacias, las va sembrando por doquier. ¿Quién puede confiar en lo que dijo ayer, en lo que dice hoy, en lo que dirá mañana, si cada reacción suya es distinta y antagónica con una línea acorde, con una constante política? Por muchas palinodias con que se suavice su presentación de Carillo en el Siglo XXI, puesta en solfa por el mismo Carillo con su cinismo habitual, nadie puede creer que pretendiera ponerle acentos civilizados a una convivencia imposible, cuando Fraga mismo da una imagen tan peculiar con sus salidas de tono y su encrespada y rebelde personalidad.

Fraga ha defraudado a muchos españoles que le miraban con esperanza. Fraga ha dado gato por liebre. Y conste que hay quien miraba con ilusión a Fraga como el remedio para evitar la tragedia que el propio Fraga, quizá en gran medida, ha hecho posible al hacer imposible un Frente Nacional unido y compacto que hubiera reunido en un bloque común a los que no queremos una España en las garras del comunismo, y que hubiera sido la respuesta adecuada al desafío de Suárez y su nebulosa UCD aliada con el marxismo. Fraga no soporta no ser cabeza única de serie. Es exclusivo. Y eso le ha perdido. Tanta ambición, tanto protagonismo, tantos números unos en la termitera política, cada quién haciendo la guerra por su cuenta, están hundiendo a España.

Herminia C. DE VILLENA



LA CULTURA Y SUS MEDIOS

Por Arnaldo

LES prometí el otro día hablar de los nombramientos académicos. El fallecimiento de algunos miembros ha provocado las lógicas vacantes, y si siempre la sustitución en un sillón de tan doctas corporaciones ha despertado el interés natural, hoy que la Cultura —de hombre al menos— está en los labios de politicastos, currinches y demás embaucadores de la opinión pública, la atención es mayor. Con fines «non sanctos», por supuesto.

El primer nombramiento que ha conmovido a los políticos y afines de determinado tinte, por supuesto, ha sido el del teniente general don Manuel Díez-Alegría, embajador español en El Cairo. Una entrevista callejera del corresponsal de Televisión con el nuevo académico de la Lengua puso de evidencia la modestia del elegido, el más sorprendido por una elección que no cuadra mucho; porque si el ilustre general ha escrito, y no mucho, no es precisamente como aportación lingüística ni nada que justifique esa atención. Otros serán los méritos de Díez-Alegría. Pero todo ello forma parte de un ambiente politizado que nada tiene que ver ni con el idioma ni con la Cultura. Por supuesto. Y que no es de ahora, porque por parecido sistema entró en la Academia monseñor Enrique y Tarrancón, ilustre contertulio de Carrillo. ¿Le tocará ahora a éste el turno?

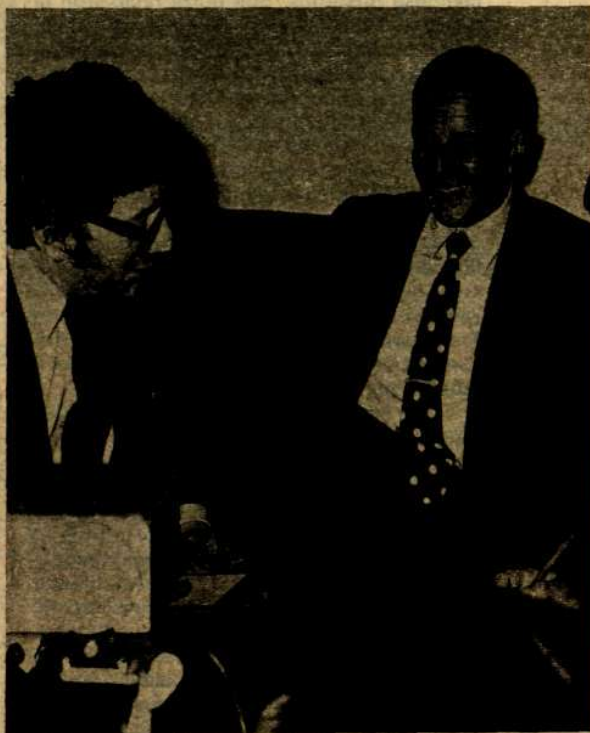
El comunista tendrá que esperar, aunque haya escrito ese libro sobre el «eurocomunismo», que a lo mejor recibe el Premio Fastenrath por el neologismo que se ha sacado de la manga. Pero, insisto, deberá esperar, porque el otro sillón vacante va a ser sorteado entre tres mujeres, ya que, en plena campaña feminista, se ha propuesto a tres damas para llevar su voz y su sensibilidad al docto centro vecino a los Jerónimos. Carmen Conde,

Rosa Chacel y Carmen Guirado son las candidatas, o sea una poetisa, una novelista y una médica. Y si hay ciertos celos en muchos hombres, no faltan pocas esperanzas en que un carácter femenino remueva un poco el Caserón de las Letras para ver si el español se remoja y purifica. Que falta hace, con tantos «controles», «influenciados», «consensos», «concienciaciones» y todo lo que nos largan ahora los políticos de ocasión.

Sin salir de este ámbito, quiero dedicar unas líneas al hecho de que también han nombrado presidente del Instituto de España, que preside todas las academias. Para ese puesto, y no por reemplazamiento obligado, sino por medida política, ha sido nombrado el arquitecto de UCD —no constructor del partido, sino afiliado a él— Fernando Chueca Goitia, que, por lo pronto, ha tenido que pechar con la arremetida de la entidad ADELPHA, Asociación de Defensa del Patrimonio Histórico Artístico, que acusa al sustituto del marqués de Lozoya, ilustre predecesor, de haber demolido varios monumentos artísticos de España.

Chueca es senador suarecista, y esto condiciona ya un poco su puesto, que no creo que sea político, pero que va a serlo, con lo cual la Cultura va a salir deteriorada en el mejor de los casos. De cualquier modo, habrá que esperar.

La Real Academia Española debe mirar más de ahora en adelante quién se sienta en sus sillones. Seguramente lo agradecerá el idioma.



El teniente general Díez-Alegría, académico. No son muchas, ni grandes, sus aportaciones literarias. ¿Entonces?...

música

EL revuelo del mundo de los arpegios parece haber remitido. Los músicos se han reunido para rendir un homenaje al maestro Fröh-

beck de Burgos, tras su defenestración artística por parte de las autoridades del ramo, no sé si en virtud del Pacto de la Moncloa o del pacto con el diablo.

Y todavía colea el asunto en el que implicaron al presidente de la Sociedad de Autores, maestro Torroba, que ha tenido que salir al paso de manobras sin duda de origen no profesional. Porque la política anda por medio. Y es que la democracia no respeta ni a Beethoven. Ya lo verán. Mao la tomó con el genial sordo de Bonn, y aquí no quieren ser menos que el chino.

Por eso, en el Ministerio de Cultura mil músicos han presentado un proyecto de creación de un colegio profesional. Por si las moscas. No hay que olvidar que, al paso que va la democracia, pronto los músicos tendrán que ser callejeros para pedir limosna. Ya muchas salas de fiestas están abocadas al cierre. La austeridad y el silencio se van a imponer. Pronto esto se parecerá a Siberia, es decir, que será tan alegre como las estepas del Asia oriental. Y si fuera con música de Borodín, menos mal.

teatro

SEGUIRE recomendando «Un cero a la izquierda», de Eloy Herrera, que es la verdadera sensación de Madrid y que está haciendo más efecto que muchos discursos parlamentarios. Este es un régimen grotesco y sus personajes deben ser tomados a broma. Como hace Eloy Herrera.

Eso, y recomendar también a los que añoran viejos tiempos y siempre nuevas y solazantes melodías, un paseito por Zarzuela para ver «Alma de Dios» y «La canción del olvido», títulos sin duda que a los progresistas y demoliberales de hoy les parecerán reaccionarios e incluso fascistas. La compañía de Joaquín Deus realiza en tal sentido un noble esfuerzo artístico que hay que premiar con el aplauso.

Aplaudir también al Centro Cultural Villa de Madrid por su éxito con «La venganza de Don Mendo», que continúa, y por su dedicación al teatro infantil («El juglarón»).

cine

OTRA cosa es el séptimo arte, que sigue prostituyéndose a marchas forzadas. La producción extranjera se ha volcado sobre nuestras pantallas, inundándolas de toda la porquería que en sus propios países rechazan o secuestran. Porque la libertad es absoluta. Sigue la serie de «Emmanuelles» y se anuncian otras, teñidas de negro o de amarillo. El coladero español debe de haber asombrado al mundo entero. Todavía nos llegan noticias de secuestros judiciales y procesos por obscenidad en Italia y Alemania contra ciertas películas. Aquí, que yo sepa, no se ha incoado ningún expediente contra ninguna de esas corrosivas obras que están contribuyendo a corromper la sociedad y que son las directamente responsables de los delitos sexuales que se co-

meten ya masivamente en España.

«Los cuentos de Canterbury», de Pasolini, máximo exponente del mal gusto, la zafiedad y la porquería, también ha llegado a los cines de Madrid.

Y no hay una sala que rechace, por lo visto, estos engendros. La Federación de Exhibidores, recién constituida, ha decidido no contratar más películas españolas, en vista de las imposiciones obligatorias oficiales, que les fuerzan a proyectarlas en sus locales, sean buenas o malas. ¿Por qué no aplicar también el mismo criterio a las extranjeras y hacerlo por un impulso ético?

Cuesta trabajo creer que no hay empresarios en los que prevalezcan valores morales sobre el negocio. Porque están matando el cine y su negocio, más pronto o más tarde. Aparte otras consideraciones morales.

televisión

DOY las gracias a Televisión por haber ofrecido al espectador la ocasión de ver cine bueno —en el sentido más amplio y completo de la palabra—, como pueden serlo los largometrajes «Pasión en la selva», de Zoltan Korda, con Gregory Peck y Joan Bennet de protagonistas, y «Caballero sin espada», de Fran Kapra, con James Stewart y Jean Arthur en los papeles estelares. Compensa ampliamente del tedio que se adueña cada vez

más de la pequeña pantalla, y que no es nada comparado con lo que va a pasar si prospera la tesis socialista en el Consejo Rector.

Porque este Consejo anda a la greña. Ya vieron lo que pasó entre el honorable diputado Solana y el otro honorable gubernamental Jiménez Lozano. No se entendían y en todo coincidían. ¡Qué dialéctica! Con lo fácil que hubiera sido desbaratar al marxista que pedía objetividad informativa, diciéndole que en adelante no saldrían en el telediario ni Suárez ni González, sino Blas Piñar. Pero no hubo agallas ni ingenio. Y estando por medio Ysart, mucho menos.

Lo más curioso del hecho es que el duelo Solana-Jiménez no era el de dos particulares, sino que podía ser el mismo de González-Suárez. Uno acusa al otro de lo que haría él, y el acusado en vez de defenderse y atacar a su vez, sometido al terrorismo intelectual se excusa, anda dando rodeos, se mete en circunloquios y se saca de la manga tópicos y más tópicos. Con lo bonito que sería decir: Yo hago en la televisión lo que quiero porque para eso he ganado las elecciones... ¿O no? Porque, ¿qué harían los socialistas con la televisión si estuvieran en el Gobierno? Mejor que UCD, desde luego, porque sacarían sólo a los suyos, y Suárez y los suyos no asomaría la nariz ni por casualidad. La ley del embudo.

No sé dónde leí el otro día que si un partido solo no sabe arreglar la cuestión televisiva, imaginen todos los partidos a un tiempo. ¡Adiós pequeña pantalla, adiós diversión y adiós buenas películas! Otras cosas no variarían, como esas emisiones encomendadas ya a marxistas y con un desfile de personajes de la misma tintura. Y Cela seguiría asomando, no contento con escribir lo que escribe en alguna revista pornográfica.

¿Votar marxista?

EL lector del número 577 de FUERZA NUEVA (28-1-78), sin duda, se habrá quedado atónito al leer un recorte del «Diario de Cádiz», cuyo reclamo en primera página de una entrevista al cardenal Tarancón ponía en boca del arzobispo de Madrid estas graves palabras: «El cristiano puede votar a un partido marxista.»

Independientemente de que en el texto de las declaraciones se matice o no se matice esta expresión, es de notar la imprudencia de prodigarse en declaraciones que se reproducen en una primera página de un diario con esa afirmación extraña.

Y ya que el cardenal Tarancón no parece haber tenido voluntad de poner las cosas en su sitio, hemos de ponerlas nosotros, que también somos Iglesia.

Bajo el pontificado de Juan XXIII, el 4 de abril de 1959, se produjo la misma pregunta que le han hecho en el «Diario de Cádiz» al cardenal Tarancón, sólo que en el diario de la Sede Apostólica, con respuesta contraria a la del cardenal.

En efecto, con esa fecha (AAS 51, pág. 271 y ss.) se le propuso a la Sagrada Congregación del Santo Oficio la siguiente cuestión: «¿Es lícito a los ciudadanos católicos, al elegir a los representantes del pueblo, dar su voto a aquellos partidos o candidatos que, aun cuando no profesen principios opuestos a la doctrina católica, e incluso asuman el nombre de cristianos, sin embargo, de hecho se asocian con los comunistas y les favorecen con su comportamiento?»

La respuesta del Santo Oficio, confirmada por Juan XXIII, fue negativa. Esta respuesta, por lo demás, invocaba el Decreto del Santo Oficio de 1 de julio de 1949, promulgado bajo el pontificado de Pío XII, que no sólo prohibía eso, sino que declaraba excomulgados a los católicos que, de alguna manera, favorecieran al comunismo. Y, por lo demás, Pío XII no hacía otra cosa que corroborar la sentencia común de sus predecesores.

Por consiguiente, hay que decir o bien que el cardenal Tarancón es un ignorante en materia de doctrina grave o sería hoy, o bien que el cardenal Tarancón, a conciencia, se aparta de esta grave sentencia del Magisterio oficial ordinario de la Iglesia.

Luego, tanto si el cardenal Tarancón es un ignorante como si el cardenal Tarancón es un imprudente, como si el cardenal Tarancón se aparta de la comunión con el Magisterio de los Sumos Pontífices Romanos, hay que tener mucho cuidado con lo que diga y no creerlo sin más.

Virtualmente, la sentencia de Pío XII y de Juan XXIII está siendo confirmada repetida y constantemente por el Magisterio eclesiástico italiano y romano: no se tiene fe católica, no se es católico cuando se obra como marxista.

Eulogio RAMÍREZ

DISCRE- TISIMO

La geografía se complica

DECIDIDAMENTE la geografía de las naciones se complica para los escolares de hoy y de mañana. Primeramente ha sido la aparición en África de unas decenas de nuevas nacionalidades con capitales de nombre trocado y difícil pronunciación.

Parece que una nueva complicación va a surgir de las penínsulas del Mediterráneo. Ya después de la primera guerra europea y de la precedente guerra con los turcos se multiplicaron las nacionalidades de la península balcánica. La nómina quedó así:

PENINSULA BALCANICA

Nación	Capital
Grecia	Atenas
Yugoslavia	Belgrado
Bulgaria	Sofía
Albania	Tirana
Turquía Europea	Constantinopla

El nuevo e inminente aumento del nomenclátor de nacionalidades parece va a proceder de la Península Ibérica. Previsiblemente, los escolares de los años inmediatos habrán de aprender una nueva lista:

PENINSULA IBERICA

País o Taifa	Capital
Galicia	Santiago
Asturias	Oviedo
Cantabria	Santander
Portugal	Lisboa
Euzkadi	Iruña
Aragón	Zaragoza
Cataluña	Barcelona
Valencia	Valencia
Castilla	Burgos
León	León
Mancha-Toledo	Toledo
Extremadura	Badajoz
Cartago-Nova-Murcia	Murcia
Andalucía	Córdoba
Madrid (Ruinas de)	La Moncloa

Cuando haya granado por entero este brillante fruto de una política «pluralista» y «realista», creo que alguien tendrá que marcharse, despidiéndose con el sombrero en la mano: «Misión cumplida.»

Rafael GAMBRA

Arespacochaga

DON Juan Arespacochaga es uno de los pocos residuos que Adolfo Suárez ha mantenido de la gestión de Manuel Fraga al frente del Ministerio de Gobernación, uno de los pocos altos cargos que ha persistido con Martín Villa en dicho Departamento. Y ello no deja de tener mérito hoy. Quizá por eso don Juan Arespacochaga ha sabido adaptarse al nuevo clima «suarista» y no albergó el menor rubor en acudir al pasado festival organizado por el PCE en la Casa de Campo y, en cambio, no lo vimos en el que Fuerza Nueva promovió en el cine Monumental en favor de las víctimas del terrorismo asesino pertenecientes a las sufridas Fuerzas de Orden Público. Claro que con lo del general Prieto, cualquiera...

Pero donde la eficacia del alcalde de la capital del Reino se ha manifestado con toda energía es sobre todo en las «facilidades» que ha concedido al sufrido automovilista madrileño, quien no sólo ha comprobado cómo la gasolina, gracias a Fuentes Quintana y a su devaluación, disminuye notoriamente su precio, sino que ahora además tiene que hacer frente a la grúa más cara de España y sospecho que del mundo. Al parecer, para la Alcaldía de Madrid no rigen las normas de contención de precios, pues si no resulta inexplicable que el costo de un servicio —parte de la sanción— de grúa alcance la suma de dos mil pesetas. Suma que tiene que abonar coactivamente si se desea recuperar el coche tan pronto se coloca el auto en los calzos y aunque no se realice ningún traslado ulterior por llegar el desafortunado automovilista antes. No lo creerán los de provincias, pero es así. Además, si tiene la desgracia de llegar tras el transporte del coche, ha de ir a buscarlo a un garaje situado en el extrarradio, si no fuera del casco urbano, a varios kilómetros. Pero lo más sorprendente es que lo que se ha de pagar para retirar el coche es no la multa, sino el precio del servicio de grúa, que va, al parecer, a una empresa privada. Interesa, pues, más la parte que corresponde a dicha empresa que la que va al Ayuntamiento. ¿No se aseguró durante la alcaldía de Arias que el servicio de grúa ya no lo prestaba ningún particular? Así creo recordarlo. Lo cierto es que hoy lo desempeña una empresa, que encima se queja de que pierde dinero, aunque públicamente se la desmienta. Y, si fuera verdad, ¿a cuánto deberá ascender el ya por las nubes servicio de la grúa para que la pobre empresa concesionaria no pierda?

Además, está el «cepo», verdadera innovación de Arespacochaga, y no hablemos de las cada día nuevas prohibiciones de aparcamiento, incluso en alguna de las pocas vías que tienen andenes para ello. No cabe duda de que, como Arespacochaga continúe, al menos en Madrid, se reducirá, según querría el Gobierno para ahorrar divisas, el consumo de la gasolina, porque, dadas las facilidades del alcalde al automovilista que no tiene para pagar una plaza de garaje, habrá de acabar deshaciéndose del coche. Quizá ahí está la clave de la permanencia de Arespacochaga, a pesar de los rumores que, en su día, corrieron y que con tanta «deportividad» encajó don Juan, olvidando que también él había sido designado por decreto digital de Fraga. Pero me temo que, al menos hasta las municipales, el automovilista de Madrid no se verá libre de Arespacochaga, cuyo cese, mira por dónde, se lo agradecerá a la democracia.

Antonio LUENGO

Biblioteca de Comunicación
Fundación General
CEDOC

DEPARTAMENTO AUDIOVISUAL

Actos en una sola cinta: 300 ptas.

Actos en dos cintas: 450 ptas. *

La Bandera (Bilbao) *	(14-XI-76)	Clausura II Congreso	
Cortes y TVE	(16-XI-76)	Salamanca*	(13-XI-77)
Bilbao *	(24-IV-77)	20-N	(20-XI-77)
Plaza de las Ventas*	(10-VI-77)	Burgos	(27-XI-77)
Cine Morasol (Madrid) *	(2-X-77)	Barcelona	(4-XII-77)



20 N - 300 ptas.



Barcelona - 300 ptas.

Dos cintas de dos actos inolvidables

A NUESTROS SUSCRIPTORES, LECTORES Y SIMPATIZANTES

● Os invitamos a demostrar el afecto a **FUERZA NUEVA**, logrando **UN SUSCRIPTOR** para la Revista entre vuestros familiares y amigos

UN PEQUEÑO ESFUERZO PARA UNA GRAN LABOR



BOLETIN DE SUSCRIPCION

- ☐ suscripción: 1.800 ptas. (anual)
☐ suscripción especial: 3.000 ptas.

NOMBRE

DIRECCION

POBLACION PROVINCIA

FIRMA

- ☐ contra reembolso
☐ por giro postal

SOLICITUD DE INSCRIPCION (en la asociación política FUERZA NUEVA)

● Los suscriptores y amigos de **FUERZA NUEVA** que deseen formar parte de la Asociación Política **FUERZA NUEVA**, ya legalizada, pueden solicitar la ficha de inscripción en la misma a nuestro domicilio social, calle Núñez de Balboa, 31, 2.º, rellenando los datos que figuran a continuación



NOMBRE APELLIDOS

DOMICILIO

LOCALIDAD

PROVINCIA

La ficha será remitida a las señas consignadas.

**EN ESTOS TIEMPOS DE TRAICION Y COBARDIA
¡asóciate para servir a España!**

Biblioteca de Comunicació
i Hemeroteca General
CEDOC

tu pañuelo y tu corbata!

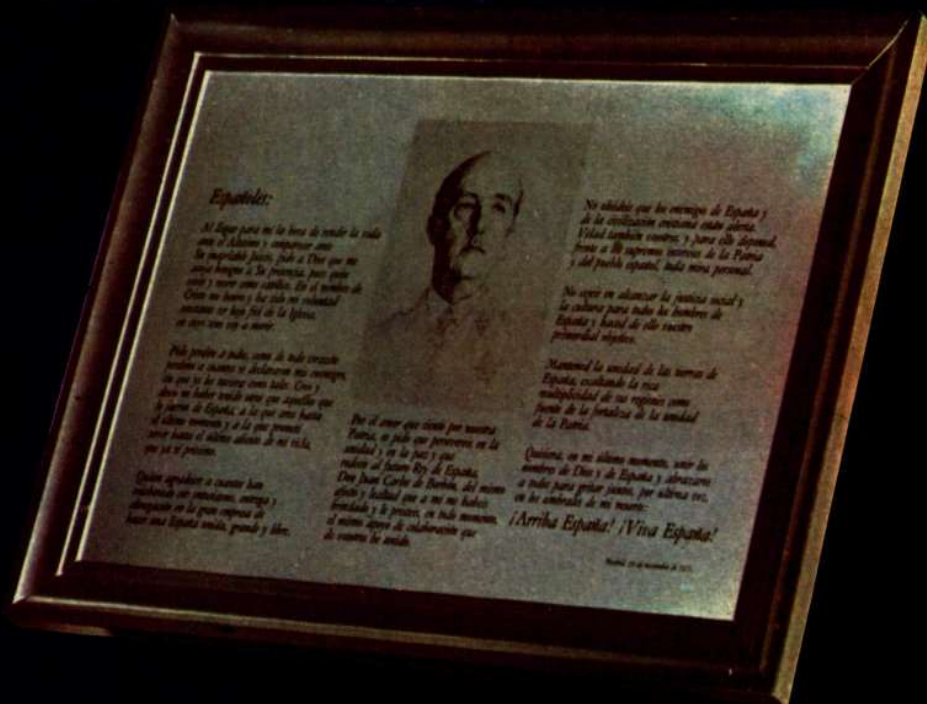


800 Ptas.



1.500 Ptas.

**Testamento
de Franco,
grabado en aluminio**



53 × 37 cms.

precio: 2.500 ptas.